



Madera

ORGANO CENTRAL
DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



54

Editorial Brigada Roja

octubre de 1980

EDITORIAL

El magisterio fortalece su lucha revolucionaria

Un gran cúmulo de hechos han venido marcando el desarrollo ascendente de la lucha magisterial. Hechos que son una viva expresión del ambiente de agitación y descontento que se vive en las filas del proletariado magisterial, de los avances y debilidades que esta lucha manifiesta y que es preciso analizar un poco más de cerca.

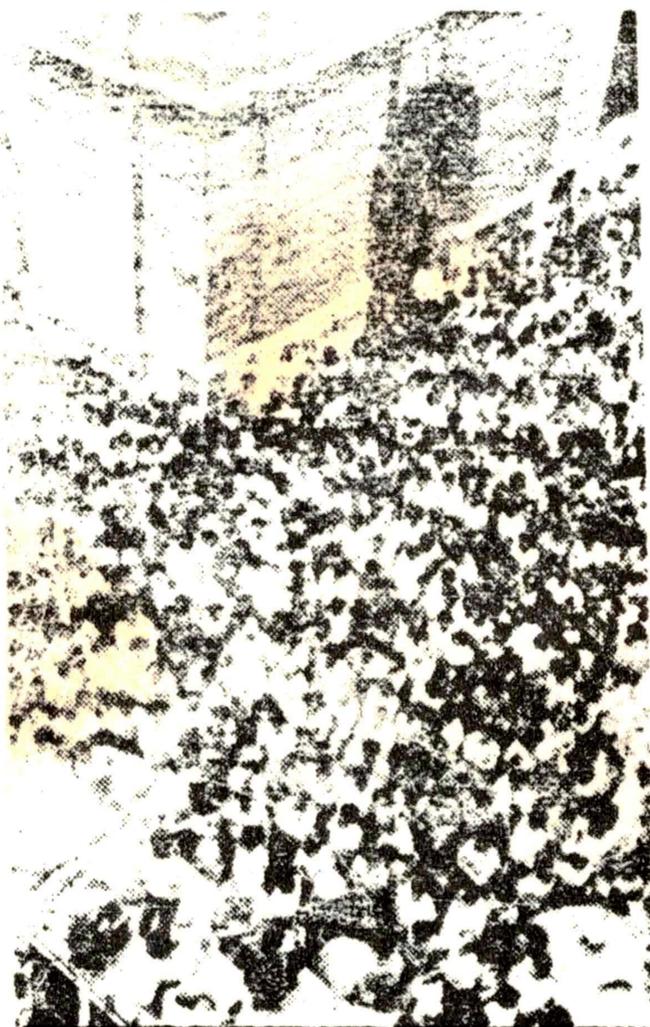
Sin duda, lo más sobresaliente en los actuales momentos es la huelga que desde el 13 de octubre sostienen los maestros del estado de Morelos, huelga que ha sido signada por una gran combatividad del



Normales Rurales ★ una lucha ejemplar

Con el regreso a clases a partir del 20 de octubre pasado, y con el fin de los paros y huelgas que en casi todas las 16 normales rurales del país se realizaron desde que comenzó el presente año escolar, al parecer se ha cerrado el primer capítulo de la movilización que los normalistas rurales han venido emprendiendo desde hace más de dos meses; la movilización más importante que este sector estudiantil, de histórica combatividad, ha realizado en los últimos años.

Es por esto necesario hacer un recuento de lo que ha pasado en la lucha durante estos meses, evaluar sus avances, sus aciertos y errores; extraer las enseñanzas que la movilización, hasta ahora, ha dejado y



Una guerra de rapiña

Aunque muchos pensaban que la guerra entre Irán e Irak sería una guerra corta, y pensaban, sobre todo los iraquíes, que en corto tiempo se daría una victoria de Irak, el conflicto lleva ya más de un mes, y aparte de que todo apunta a una prolongación mayor, la guerra está involucrando a más países, aunque por ahora de una manera no completamente abierta; y amenaza con internacionalizarse e involucrar abiertamente a otros más, y en particular, a las grandes potencias.

El surgimiento de esa guerra abierta, a partir de la invasión de Irán por Irak, ha provocado una situación bastante peligrosa en esa de por sí conflictiva zona del planeta; ha traído también un agrava-



¿Podrán los trabajadores universitarios impedir la derrota?

La iniciativa de Ley presentada por JLP, que legisla sobre las relaciones laborales en las universidades, aprobada por las dos Cámaras y puesta ya en vigor, y según la cual se autoriza la existencia de sindicatos en las universidades, ya sea de trabajadores administrativos y de los académicos en uno solo o cada quien por su lado; pero que prohíbe la formación de un sindicato nacional, ha sido, al parecer, la orden de arranque del Estado para que los oportunistas del PC-Corriente Roja, los del Consejo Sindical y demás sindicaleros, que están al frente del SUNIU y de los sindicatos universitarios que lo conforman aceleren su actividad para impedir la huelga de noviembre, y para imponer una nueva derrota a los trabajadores universitarios, transando sus demandas.

Esa Ley, ahora conocida por muchos como "Ley anti-SUNIU", expresa con nitidez cómo el Estado burgués, bajo el dominio de la oligarquía financiera, a pesar de todas sus poses democráticas y progresistas, a cada momento muestra su real fachada reaccionaria, y su abierta política en contra de los intereses de los trabajadores; muestra cómo en plena decadencia y descomposición, la oligarquía financiera, cuya política no conoce otra cosa que no sea el sometimiento dictato-



México en la fase imperialista (II) pág. 25

El magisterio fortalece su lucha revolucionaria

 de la primera

proletariado magisterial de esa entidad, el cual ha venido realizando una serie de acciones (mítines, asambleas, manifestaciones, etc.) tendientes a difundir su movimiento y a levantar la solidaridad de otros sectores.

De igual importancia fue el paro y las manifestaciones realizadas por el proletariado magisterial en diversos estados de la república el 16 de octubre, acciones en cuya preparación y desarrollo se ponen de manifiesto los avances y debilidades del conjunto de la lucha magisterial.

Y, frente a ese avance general de la lucha del magisterio, destacan también los avances organizativos que la base ha tenido, y ante todo, los esfuerzos de los maestros por crear sus organizaciones realmente representativas, expresadas en la formación de diversos Consejos de Lucha en varios lugares del país, y en el fortalecimiento de la Coordinadora Nacional que, de hecho, se ha venido consolidando como la dirección nacional de la lucha, aunque arrastrando una serie de debilidades.

Como ya lo hemos dicho en ocasiones anteriores, nunca como en este último periodo el movimiento magisterial había manifestado la fuerza, la pujanza y la claridad que ahora manifiesta, y es precisamente ahora también donde se manifiestan con mayor relieve las debilidades que enfrenta.

La huelga de los maestros del estado de Morelos no es más que la continuación de la ofensiva iniciada por el pro-

letariado magisterial de Chiapas y continuada por el de todo el país, incluyendo al mismo estado de Morelos, y que hoy alcanza aquí su máxima expresión con la huelga.

La participación de los 8 mil maestros del estado (dos mil escuelas, 109 delegaciones; jardines de niños, primarias, secundarias y tecnológicos) no es cualquier cosa, sobre todo, con la combatividad mostrada por los maestros quienes han jalado un importante apoyo de los padres de familia, de los obreros y estudiantes y en general de los explotados y oprimidos de la región.

El paro del 16 y la gran manifestación realizada en el D.F., evidenciaron cómo los ánimos de lucha siguen creciendo entre el proletariado magisterial. La manifestación incorporó a varios miles de maestros, notándose particularmente la participación de algunos sectores de maestros que antes no habían participado y de otros sectores obreros y populares. Las consignas más coreadas fueron las relacionadas con las demandas particulares (aumento salarial del 50%, descongelamiento del sobresueldo) y otras como "maestro honrado jamás será diputado" y, con mayor fuerza, la de: "esta lucha va a llegar a la huelga nacional". Sin embargo, aunque en esta marcha se puso de manifiesto la gran combatividad del sector magisterial, se apreció todavía bastante dominio de los "demócratas", particularmente en algunas consignas coreadas ("democracia sindical"), e inclusive, algunas francamente ver-

gonzosas, como la escrita en una manta que llevaba un contingente de Morelos y que decía: "Compañero Lic. José López Portillo, el magisterio morelense estará en huelga hasta la solución de nuestras demandas, pedimos su intervención".

En general, la lucha se mantiene en ascenso; cada día se dan nuevas expresiones de combatividad de las masas magisteriales, nuevas expresiones de su conciencia revolucionaria y de superiores formas de organización. Esto lo ha visto claramente la burguesía y su Estado, y pretendiendo de tener a como dé lugar el ascenso del movimiento, intensifica aún más la represión contra los maestros.

Para ello, echa mano de todos sus recursos, de todo su aparato. En Morelos, los medios de comunicación están permanentemente transmitiendo mensajes, llamando a los maestros a deponer su actitud, diciendo que su "movimiento es ilegal", tratando de crear entre la población, animadversión hacia los maestros, presentándolos como los asesinos del futuro de la patria; al mismo tiempo que los "charros" del SNTE lanzan con engaños a algunos padres de familia contra los huelguistas (seguramente muchos de esos llamados padres de familia no sean más que chotas que se ponen ese disfraz), tomando por la fuerza algunas escuelas y rompiendo las banderas de huelga. La SEP suspende los pagos y amenaza con el cese a quienes sigan en el movimiento de huelga.

Pero no es sólo en los lugares donde el movimiento ya ha aflorado abiertamente donde de la burguesía y su Estado toman medidas represivas, sino y con la misma intensidad en los lugares en donde la lucha no ha estallado abiertamente: reprimiendo cualquier brote de descontento, cesando a los maestros más inquietos, cambiándolos de adscripción, o poniéndolos a disposición, reforzando su aparato de control por todas partes.

Sin embargo todas estas medidas, aunque en ciertos momentos sí logran contener la lucha, las más de las veces consiguen efectos contrarios, aumentando el descontento y lanzando a la lucha a nuevos sectores del proletariado magisterial. Esto es lo que hemos visto del movimiento de los maestros chiapanecos para acá. Y esto la burguesía también lo sabe, lo siente y le horroriza.

No es por esto raro que el Estado y los "charros" del SNTE intensifiquen su actividad represiva contra el magisterio. Pero en la misma medida en que la actividad represiva no ha logrado contener la lucha, sino que en la mayoría de las ocasiones la ha avivado, el Estado ha venido impulsando con particular fuerza la actividad de sus aliados en el seno del movimiento PCM-MRM, PRT-COSID, CS, LOMATE, etc., quienes han venido realizando una actividad cada vez más descarada para impedir que el movimiento rompa con el pacifismo y la legalidad burguesa, por limitar sus alcances y reducirlo a la impotencia.

Los diversos grupos oportunistas en todos los niveles y en particular en las organiza-

ciones que ha creado la base, sobre todo en la Coordinadora Nacional, donde han logrado imponer sus posiciones varias veces, han estado tratando de imponer su política. Esto se ha expresado en todas las reuniones y actividades de la Coordinadora.

Una viva muestra de esto se dio en la reunión de la Coordinadora Nacional los días 19 y 20 de septiembre, donde se expresó con particular relieve la posición abierta y descarada de los "demócratas" como aliados de la burguesía, y su preocupación por el acrecentamiento de la lucha y el curso que ésta ha venido siguiendo.

Pero en el movimiento se han expresado posiciones diferentes a las de los "demócratas" más vulgares tipo PRT-COSID, PCM-MRM, CS, etc., posiciones sostenidas fundamentalmente por los representantes de algunos Consejos Centrales de Lucha, algunos elementos avanzados del proletariado magisterial y grupos que, aunque algunos sin salirse del marco de la "democracia", adoptan una posición más radical, de enfrentamiento con el reformismo tradicional, y que son partidarios de una mayor participación de la base en las decisiones de los consejos y de la Coordinadora Nacional.

Las posiciones del oportunismo representadas por el PC y sus aliados que desde el resurgimiento de la lucha magisterial se han empeñado por que ésta no rebase los marcos de la legalidad y la institucionalidad burguesa, arrecian sus ataques contra el movimiento magisterial tratando de impedir que la lucha se extienda y se fortalezca, tratando de mellar su filo revolucionario

para que no atente contra el orden y la legalidad burguesa, para tratar de reducirlo a la impotencia y entregarlo en bandeja de plata a sus amos burgueses.

Si bien como ya lo hemos dicho, en la práctica los "demócratas" han hecho todo lo posible por reducir las demandas de los trabajadores de la educación, han desconocido prácticamente las demandas de aumento salarial y otras de carácter inmediato, tratando de poner como demanda fundamental y casi exclusiva la "democratización del SNTE". Si todo esto ya era bastante conocido, en la reunión del 19 y 20 de septiembre han puesto todavía más clara su posición, enseñando todo su juego.

En primer lugar el PCM, el PRT y la CS enfocaron todas sus energías en eliminar del Programa de la Coordinadora la demanda de aumento salarial, y que la lucha se centrara, en el terreno económico, sólo en la demanda del desgelamiento del sobresueldo.

En segundo, los "demócratas" se abrieron de capa al plantear, sin ambages, que los comités y consejos centrales de lucha debían subordinarse al SNTE, insistiendo en que éstos no debían conformarse como organizaciones independientes, sino que debían constituirse en una tendencia hacia el interior del SNTE.

Y para completar su labor, plantearon que en el seno de la "Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE" (CNTE y OD) se debía conformar una Comisión Ejecutiva y un Foro deliberativo. Es decir, liquidar prácticamente a la Coordinadora como organismo representativo, despojar

de todo poder de decisión a los consejos verdaderamente representativos y por ende, cerrar el paso a la participación de las masas magisteriales a través de sus representantes y para desde ahí, desde la Comisión Ejecutiva, demantelar los Consejos Centrales de Lucha (CCL) que las masas han venido impulsando o convertirlos en aparatos de control burocrático a cambio de las canonjías que el Estado les daría por esta labor, incluidos claro, los dorados "huesos" sindicales.

Los "demócratas" han tratado de oscurecer, por todos los medios, que los CCL han surgido no como intentos de las masas magisteriales por "democratizar el SNTE", sino para darse una organización que realmente represente y defienda sus intereses, que organice y dirija su lucha contra la burguesía y su Estado. Tratan de ocultar que si bien ellos (o sea los "demócratas") han podido imponer en la mayoría de los CCL su política, tratando de convertirlos en meros aparatos burocráticos represivos, que si bien han venido imponiendo como principal demanda la "democratización del SNTE", el proletariado magisterial ha demostrado en la práctica que no es eso lo que le interesa y repudia abiertamente los intentos de los "demócratas" por reducir el movimiento a esa demanda, como se ha puesto de manifiesto infinidad de veces, y como se expresó en la misma reunión del 19 y 20 de septiembre.

De igual manera estos señores creen haber descubierto el hilo negro, al decir -- que para los "maestros movilizables" ha quedado claro que el CEN del SNTE, CES y demás líderes menores (es decir el

SINDICATO, cuestión que no reconocen) no luchan por los intereses de las bases. ¿Será que las masas magisteriales no se habían dado cuenta de esto? ¿Pensarían acaso las masas que eran espíritus malignos a los que se enfrentaban antes y que los sindicaleros del SNTE eran ángeles querubines que les enseñaban el buen camino? Por lo visto los señores "demócratas" sí lo creían... y por lo visto siguen -- creyendo que el sindicato es un paraíso al que hay que reconquistar y echar al infierno a los espíritus malignos encarnados en los "charros", para así alcanzar la paz celestial o de menos eso querían hacer creer a los maestros: desgracia de los oportunistas, para las masas magisteriales sus planteamientos vienen quedando cada vez más claros, y conforme el movimiento avanza, estos planteamientos son mayormente cuestionados y desechados por ellas.

El espíritu combativo mostrado por la base en diversas acciones y la fuerza con la que ha venido impulsando la lucha es lo que hizo posible que en dicha reunión se impusiera el acuerdo de luchar -- por 50% de aumento salarial.

Al mismo tiempo, las masas han venido expresando su decisión de que sean los organismos creados por ellas (Comités de Lucha y Consejos Centrales de Lucha) los que tomen el poder de decisión, manifestando que la fuerza del movimiento sólo puede desplegarse y organizarse desde los propios instrumentos creados por los trabajadores. Así se ha venido reafirmando entre las bases magisteriales la necesidad de conformar sobre la base de los comités y consejos centrales de lucha, un --

consejo central de lucha a nivel nacional, que sea el que impulse la lucha tomando como eje las demandas ya planteadas, manifestando su repudio a la posición de los "demócratas" por convertir a la Coordinadora Nacional en un aparato burocrático represivo, y manifestando al mismo tiempo su repudio a los partidos y grupos oportunistas que hasta ahora han venido imponiendo su política en la Coordinadora Nacional, y pronunciándose por su salida de ésta.

Cabe aclarar que estas cuestiones han sido planteadas y defendidas por algunos grupos, que aunque sin salirse completamente del campo de la "democracia", se han venido enfrentando a las posiciones más descaradas del oportunismo "demócrata" representadas por el PCM-MRM y sus seguidores PRT-COSID, CS, etc.

Sin embargo, aunque algunos grupos en el seno del magisterio han venido asumiendo frente a los reformistas del PCM y compañía una posición más radical, en la práctica han sido incapaces de plantear una alternativa diferente a la de esos "demócratas" -- más vulgares e inclusive, manifestándose, como es el caso del FMIN, en contra de lo que plantean el PCM y sus aliados pero sometiéndose en muchos aspectos a lo que éstos dicen y hacen.

Los oportunistas quisieran evitar toda acción en las que las masas magisteriales hicieran sentir su fuerza, donde manifestaran su combatividad, etc., y siempre han hecho todo lo posible porque acciones de ese tipo no se realicen, por que no haya paros, marchas o mítines combativos y evitan -- hasta donde a ellos les es posible la solidaridad combativa

va de otros sectores, tratando de llevar la lucha al inmovilismo y al aislamiento de la lucha general de la clase obrera.

Para darse cuenta de ello sólo hay que ver la táctica que han impuesto en la Coordinadora Nacional, donde tratan de limitar al máximo que se tomen medidas más radicales por parte de los maestros para la conquista de sus demandas, y lejos de facilitar la coordinación, extensión y fortalecimiento de la lucha, despliegan toda una actividad tendiente a confundir a las masas, a evitar acciones más concretas de lucha, dándole largas a aquellas acciones que el movimiento exige como condición para su extensión y fortalecimiento, tratando de imponer al movimiento tareas y objetivos falsos, arguyendo el cuento de que los maestros todavía creen en los "charros", de que no hay interés por movilizarse y de que no es todavía claro para la mayoría que la lucha debe ser por el socialismo, etc.

Sin embargo, aunque entre los grupos que se oponen a los "demócratas" más choteados aceptan la necesidad de realizar paros, marchas y manifestaciones, no van mucho más allá de los otros, puesto que hasta ahora no han sido capaces de hacer en la práctica algo diferente. Ellos mismos, junto con los "pescados" y demás "demócratas" han estado imponiendo acciones como el anunciado "plantón" por parte de los maestros de Morelos en el D.F. y posiblemente también de los maestros de Chiapas, para los primeros días de noviembre.

Este anunciado "plantón" no pone de manifiesto otra cosa más que el dominio que tie-

nen las posiciones oportunistas, que pretenden con estas acciones desgastar el movimiento, desviar las energías de los maestros, sometiéndolos a acciones pasivas que lo único que hacen es poner al movimiento en un callejón sin salida; porque ¿no sería acaso de mayor beneficio para el movimiento que en lugar de embolotar las fuerzas de los maestros en "plantones" y otro tipo de acciones para "presionar" y dar lástima, fueran utilizadas esas energías para desarrollar una amplia labor de difusión de la movilización, para ir con los obreros campesinos, estudiantes, etc. y levantar su solidaridad combativa, impulsando acciones conjuntas para el logro de las demandas comunes? ¿no sería mejor que los maestros, aprovechando los paros, fueran a los demás sectores a difundir las ideas socialistas, tratando de conformar en torno a su lucha, un amplio movimiento revolucionario de la clase obrera y sus aliados contra la burguesía y su Estado?

Evidentemente a los "demócratas" no les interesa que este tipo de acciones se realicen, porque ellos son respetuosos de la legalidad y la institucionalidad burguesa, porque ellos representan en el movimiento obrero las posiciones de la burguesía y lo único que persiguen, apoyándose en la fuerza del movimiento, es conquistar posiciones de fuerza en el seno de la burocracia sindical, escalar puestos en el seno del Estado burgués y no luchar por su destrucción.

Para nosotros es evidente que los únicos que pueden, los que deben impulsar la lucha en este sentido son los

maestros, y particularmente deben ser sus elementos más avanzados los que asuman esta responsabilidad.

Ya en ocasiones anteriores hemos planteado que la lucha magisterial debe enfocarse hacia la preparación de la huelga nacional, enarbolando como demandas principales no la pretendida "democratización del SNTE", sino en primer lugar, la lucha por un aumento salarial que sí represente realmente una recuperación del poder adquisitivo de los salarios. Si en este sentido, ante la presión del movimiento, la propia Coordinadora Nacional ha establecido un 50%, debemos sostener dicha demanda y oponernos a cualquier intento de los "demócratas" por rebajarla o hacerla a un lado a cambio de algunos "huesos" o cualesquier otras migajas que la burguesía quiera darles.

En segundo lugar, creemos que el movimiento debe enfocarse sus energías a construir una verdadera organización representativa y de combate, que sea la expresión de la dirección revolucionaria del movimiento que impulse, dirija y coordine la lucha contra la burguesía y su Estado, que sea fiel representante de los intereses generales de la clase obrera, que se enfrente realmente al poder de los "charros" y no que busque la componenda con ellos. Para ello es preciso derrotar en el seno del movimiento las posiciones oportunistas que pretenden imponer como demanda principal la "democratización del SNTE", e impedir que estas posiciones sean las que se impongan en los CCL que ya existen, y que los conviertan, como es su deseo expresado de convertirlos en meros organismos burocráticos enchufados al SNTE. Fortalecer dichos

consejos significa expulsar de su seno a las posiciones "demócratas" y convertirlos totalmente en organizaciones representativas donde sea la base magisterial la que haga valer sus intereses revolucionarios, que impulse acciones -- que eleven la conciencia revolucionaria del magisterio, -- sus formas de lucha, etc. ligando la lucha estrechamente a la lucha general de la clase obrera y de los oprimidos y explotados en general. Organización que sea la expresión real de su poder de clase, diferenciado y enfrentado con el poder de los "charros" y del Estado. En este sentido la tarea más urgente es fortalecer los consejos de representantes que se han venido formando en diferentes lugares -- (coordinadoras, consejos centrales de lucha, etc.), generalizar la construcción de estos organismos en todo el magisterio, y sobre esa base -- construir un consejo de representantes a nivel nacional, -- consolidar la Coordinadora Nacional y convertirla en ese Consejo de Representantes.

En tercer lugar, es preciso que la lucha se enfoque no solamente en la consecución -- de las demandas inmediatas, -- es decir, un enfoque correcto de la lucha implica no solamente la lucha por conseguir demandas tales como el aumento salarial y el descongelamiento de sobresueldos, puesto que aunque éstas se lograsen en lo fundamental, no con ello acabaría la situación de esclavos asalariados del capital de los maestros, con la situación de oprobio, miseria y explotación de la clase obrera en su conjunto; sino que lo más importante es que la lucha magisterial sea la expresión de la lucha general -- de la clase obrera por la des-

trucción del régimen burgués de producción y por la instauración del socialismo. Esta -- es la única perspectiva revolucionaria de la lucha del -- proletariado magisterial.

Y por último, y como consecuencia de lo anterior, es -- preciso que la lucha magisterial enfoque todos sus esfuerzos para incorporar a la movilización política a los más -- amplios sectores obreros y populares, y que busque establecer relaciones más estrechas con los que se encuentran en lucha, que impulse una solidaridad combativa con ellos, para enfrentar al poder de la burguesía y su Estado la fuerza de la clase obrera, que haga ceder a la burguesía en -- las demandas planteadas, pero y sobre todo que haga posible ir construyendo un poder capaz de enfrentarse a la clase capitalista en su conjunto, -- hasta su destrucción.

De manera inmediata es urgente que el movimiento magisterial manifieste su total -- apoyo a los normalistas rurales que hoy enfrentan una encarnizada actividad represiva por parte del Estado que pretende aniquilar los grandes -- avances dados por este sector en la lucha revolucionaria.

Indudablemente que para -- que todo lo que aquí planteamos pueda tomar cuerpo, es -- preciso derrotar las posiciones "demócratas", convirtiendo los paros, huelgas, manifestaciones y marchas pasivas en huelgas, paros, manifestaciones y marchas combativas. -- Transformar esos paros y huelgas que los "demócratas" tratan de reducir a las simples guardias en las escuelas y como "apoyo" a las negociaciones que ellos realizan con el Estado y los "charros", en paros y huelgas políticas que --

sean el medio a través del -- cual los maestros creen y fortalezcan su unidad con los demás sectores obreros y populares, aprovechando el tiempo -- que la huelga pone a disposición de las fuerzas revolucionarias para desarrollar una -- amplia labor de agitación y -- propaganda socialista, de generalización y fortalecimiento de la lucha.

Derrotemos en la práctica las tácticas oportunistas e impongamos una táctica revolucionaria. Que no nos vengan los "demócratas" con que debemos someternos a la legalidad y el pacifismo porque "no tenemos fuerzas", y fortalezcamos con la movilización misma nuestra lucha. Si los "demócratas" pretenden que hagamos un "plantón", nosotros debemos pugnar por que esto no sea así, y si nos hemos de desplazar, que sea para realizar una amplia labor de agitación y propaganda tendiente a levantar la solidaridad en la lucha misma de otros sectores y a fusionar nuestra lucha con la de ellos mismos.

A los maestros de Morelos y de Chiapas, que piensan realizar ese "plantón" llamamos a que lo transformen, para realizar acciones combativas, para que utilicen sus -- energías en fortalecer la -- unidad con los maestros del Valle de México y del D.F., -- con los maestros y trabajadores del Politécnico, con los trabajadores de la Universidad y con los estudiantes de la misma Universidad y del -- Politécnico. No deben aceptar ir a plantarse a implorar la caridad pública y presentarse ante sus enemigos de clase como mendigos de su caridad. No se trata de dar lástima, se trata de dar la lucha contra ellos. Deben organizarse para ir por toda -- la ciudad a incorporar a todos los maestros al movimien-

to, a empujar al paro y a la huelga a todos los que aún no se incorporan, para ir a las fábricas a llamar a los obreros a la lucha, y con todo -- eso avanzar en la preparación de la huelga nacional del magisterio, y de un movimiento que se fusione con la lucha -- del proletariado fabril, del proletariado estudiantil y de todos los explotados y oprimi-- dos en contra de la domina-- ción burguesa.

¡Las próximas acciones deben servir para avanzar en la -- preparación de la huelga na-- cional del magisterio!



MANIFESTACION DESARROLLADA POR NORMALISTAS RURALES EN CHIHUAHUA; ENCONTRANDO UNA AMPLIA SOLIDARIDAD -- COMBATIVA POR PARTE DE DIVERSOS SECTORES: LOS OBREROS, LOS CAMPESINOS, LOS ESTUDIANTES Y LOS "COLONOS"

NORMALES RURALES

★una lucha ejemplar

 de la primera

señalar las perspectivas de la misma, y las tareas que de frente a eso, tienen los normalistas.

Esta movilización de las normales rurales que tuvo un desarrollo particularmente intenso durante septiembre y los primeros días de octubre, fue en diversos aspectos, muy superior a las realizadas en años anteriores, y particularmente, la realizada por estos mismos meses en 1979.

En primer lugar fue muy superior en combatividad y en amplitud. Si desde hace mucho este sector estudiantil se ha caracterizado por un gran espíritu de lucha, la movilización reciente fue una gran muestra de la enorme disposición que para luchar por sus intereses tienen esos estudiantes proletarios. Ese gran espíritu mostrado en plenas vacaciones y que, manifestado en una serie de acciones, junto con muchos aspirantes a nuevo ingreso y con los padres de éstos, impidió, por allá en agosto, que la SEP impusiera su proyecto de estatizar las escuelas (con eso ya no se iba a recibir estudiantes provenientes de otros estados). Esa gran combatividad se fortaleció con el inicio de clases - al estar toda la masa estudiantil en las escuelas, cobrando, a partir de ahí, nueva fuerza la movilización.

A pesar de la actividad desatada por la burguesía contra el movimiento, de las calumnias e informaciones tergiversadas de la prensa burguesa, y de la actividad del ejér-

cito y otros cuerpos represivos; a pesar de las hambreadas sufridas a causa de que en varias escuelas los directores se negaron a dar la alimentación diaria; a pesar de otros obstáculos como la falta de dinero para resolver todos los problemas de la lucha, la combatividad se mostró ejemplarmente en los paros desarrollados con gran decisión y en la energía asumida en las distintas acciones: en las asambleas, en los mítines, en las reuniones con los padres de familia y en las marchas realizadas en la Cd. de México, y en otras ciudades importantes del país. Esa gran combatividad permitió que a pesar de la amenaza de la SEP, de cerrar primero la escuela de El Quinto, Sonora, y después la de Cañada Honda, Aguascalientes; la lucha se prolongara hasta mediados de octubre.

Además, ahora fue una movilización más amplia, en la que se logró incorporar a la base estudiantil de escuelas como la de Saucillo, Chihuahua que desde hacía bastantes meses no participaba; y que abarcó a casi todas las normales rurales, con excepción de Ayotzinapa, Guerrero, donde no cristalizó la lucha debido a la enorme represión, la actividad incesante del ejército, la judicial y los demás cuerpos represivos destada sobre los estudiantes; incluso escuelas como la de Hecelchackán, Campeche y Tamazulapan, Oaxaca, que tampoco habían estado participando en la lucha en meses anteriores, ahora también las bases estudiantiles en esos lu-

gares desarrollaron varias acciones, aunque las hicieron sin coordinación con el movimiento de las demás normales rurales. En esto mismo se debe destacar cómo el movimiento logró mayor amplitud y fuerza, al incorporar activamente a muchos rechazados y padres de familia, y al jalar solidariamente a diversos sectores de las masas campesinas en las regiones donde están ubicadas las escuelas, y a varios sectores populares en las ciudades -- (México entre ellas) donde se extendió el movimiento.

En segundo lugar, se debe anotar un verdadero avance cualitativo en las formas de lucha. Teniendo como eje los paros y la huelga - en las escuelas, y efectuando tales acciones no como luchas pasivas, sino desarrollando, embrionariamente, paros políticos al aprovechar el tiempo para ir a difundir el movimiento, para ir a agitar sobre su lucha y llamando a la solidaridad, y para ir a fusionar su movilización con la de otros sectores; los normalistas rurales realizaron una gran combinación de diversas formas de lucha conjugadas con el paro y la huelga: secuestro de camiones, mítines, marchas y tomas de dependencias, con las cuales la lucha particular de los normalistas rurales no sólo adquirió más fuerza, sino que, al ligarse con la movilización de los maestros en varios estados, con la de los estudiantes en varios CRENS

(Cd. Guzmán, Jalisco; Aguascalientes; Arteaga, Michoacán); con la de estudiantes de algunas normales urbanas y con los de la "Miguel Serrano" del D.F.; con los obreros metalúrgicos de AHMSA en Monclova Coahuila (una de las demandas de los normalistas era el establecimiento de una nueva normal rural en Monclova); con la de los sectores populares como los del campamento "2 de Octubre" en el D.F.; con la lucha por la libertad de los presos políticos (de lo cual la realización de marchas en varios lugares el 2 de octubre, y la participación en la marcha realizada en el D.F., fue un gran ejemplo), dieron un nuevo impulso a la lucha general de los explotados y oprimidos -- contra la dominación del capital, y una cuota importante -- hacia la conformación del movimiento nacional único de la clase obrera. Como nunca antes, fue notoria la gran actividad de agitación desplegada por los normalistas rurales -- en casi todo el país.

Por otro lado, como resultado de la comprensión de que sólo podrían triunfar por la fuerza de su movilización, los normalistas rurales empezaron a hacer a un lado las viejas tácticas dominadas y sometidas a los legalismos y organizaron su lucha, en muchos aspectos, con una táctica correcta de acuerdo a las condiciones: organizándose en brigadas o comisiones para realizar diversas acciones, sobre todo -- de difusión del movimiento; -- concentrando gran fuerza en -- otras ocasiones, principalmente de frente a las marchas y mítines; y generalizando la táctica de secuestrar camiones, utilizando algunos de ellos para trasladarse y otros manteniéndolos como "rehenes" y amenazando con quemarlos si

los permisionarios y el gobierno no trataban de detener a aquellos estudiantes que se dirigían a tal o cual lugar. Esto, que dio una buena posición de fuerza al movimiento, fue lo que hizo posible el traslado de grandes contingentes a diversos lugares, y a la gran participación de normalistas rurales en marchas y mítines como las del 23 y 24 de septiembre en Aguascalientes, Guadalajara, Puebla y Cuernavaca; como la del 26 de septiembre y la del 2 de octubre en el D.F., y como las realizadas -- en Chihuahua días después.

Pero es justo señalar también que, pese a todo eso, en la movilización estuvieron presentes aún diversas tácticas incorrectas que se impusieron en varias acciones, en parte por la inexperiencia de la mayoría de los dirigentes y de los elementos más avanzados, -- y en parte como producto de -- una política oportunista, "demócrata", que aún tiene cierta fuerza en el movimiento y en particular en las organizaciones de las bases estudiantiles. Tales tácticas incorrectas se expresaron, a nuestro modo de ver, cuando en la concentración del 26 de septiembre en el D.F., se trasladó a contingentes de lugares muy -- lejanos como Sonora y Chihuahua (en el caso de El Quinto, Sonora, esto hasta dio lugar a que los dirigentes estudiantiles, asumiendo una actitud a todas luces incorrecta, dejaran prácticamente sola la escuela al llevarse a casi todo el contingente que se movilizaba en esos momentos), lo que provocó un cierto desgaste de fuerzas y otros problemas, cuando lo conveniente -- era sólo trasladar a la ciudad de México a contingentes de los lugares más cercanos, -- y en todo caso, de las escue-

las lejanas llevar representaciones no muy grandes, mientras en sus lugares realizaran otras acciones al mismo tiempo. Igualmente incorrecto nos parece haber realizado esa concentración del 26 en los marcos de la mera "presión" para negociar, cuando que lo más correcto era haber organizado y dispuesto las -- fuerzas para aprovechar todo el enorme contingente (más de 4 mil estudiantes), y desplegar con él una amplia actividad de agitación y difusión sobre el movimiento y de llamado a la solidaridad en diversos lugares del D.F. como el Politécnico, La Nacional de Maestros y las demás escuelas que ya habían iniciado -- cursos; así como en los barrios populares (cosa que después empezó a hacerse, sobre todo en el Campamento 2 de -- Octubre), en las zonas industriales, etc. Y resulta incorrecto también, cuando al tomar dependencias como la Dirección General de Educación Normal (DGEN), la acción -- sólo se centra en eso, y a -- defenderlo como un reducto -- de fuerza, cuando lo más conveniente era considerarlo sólo como un reducto táctico que, al ocuparlo por un determinado tiempo, serviría -- de pretexto para realizar -- nuevas acciones de agitación, labor en la que, creemos, se deberían haber centrado las fuerzas en ese momento.

Haber evitado esos pasos incorrectos, hubiera posibilitado una mayor fuerza del movimiento, y tropezar con -- menos obstáculos de los que se presentaron.

En tercer lugar, hubo notorios avances de la unidad y la organización de los normalistas rurales. Si durante el año escolar 79-80, los principales esfuerzos de las ba-

ses estudiantiles y sus elementos más avanzados habían sido encaminados en la reconstrucción de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) como su verdadera organización representativa, y sobreponiéndose a todos los embates represivos de la SEP, sobre todo los desprendidos del "famoso" acuerdo 17, los normalistas habían dado una serie de pasos adelante; reconstruyendo la organización a nivel de escuelas y reconstruyendo la dirección nacional, el movimiento sirvió particularmente para reafirmar algunos de los pasos: para afianzar la unidad de los normalistas rurales a través de la lucha, para destacar nuevos elementos avanzados y fortalecer con ellos los organismos de dirección, y para generalizar formas de organización necesarias en el momento de la lucha, sobre todo las brigadas y comisiones para volantear, para efectuar labores de enlace, etc. Todo esto se manifestó en una mayor coordinación de las acciones realizadas, en la simultaneidad y organización con que se dieron diversas acciones y en la creación de varios canales que hicieron más fácil el acercamiento del movimiento normalista a otros sectores y la obtención de un mayor apoyo.

Sin embargo, pese a todo eso, no puede hacerse a un lado el hecho de que aun ahora el proletariado normalista no ha construido totalmente su organización representativa y de combate a nivel nacional. En varios lugares, como Hecelchackán y Ayotzinapa, la organización de la base estudiantil aún no se rehace de la dura represión sufrida en los últimos años, y su reconstrucción es sumamente difícil al

tener enfrente, sobre todo en Ayotzinapa, una permanente represión. En Tamazulapan subsiste gran desorganización por la cual la base estudiantil sigue aislada del movimiento de las demás escuelas. En otras escuelas, prevalecen dominantes, formas de organización obsoletas como las sociedades de alumnos y los Comités Ejecutivos, que aunque en la práctica fueron rebasados durante el movimiento, pueden convertirse, de seguir prevaleciendo, en verdaderas trabas para el desarrollo del movimiento y en instrumentos de la política burguesa, particularmente la del oportunismo "demócrata", sobre todo, porque los Comités Ejecutivos funcionan como aparatos burocráticos, que actúan sin tomar en cuenta a las bases y sin impulsar el propio desarrollo político de éstas. En las mismas escuelas donde han habido avances más significativos en la construcción de organizaciones del tipo de los Consejos de Representantes, mantienen serias debilidades producto principalmente de la inexperiencia de los nuevos dirigentes, de sus vacilaciones y de la influencia que la política oportunista aún tiene, aunque sin mostrarse como una corriente con gran fuerza y cohesionada orgánicamente en el seno del movimiento, y sobre todo en algunas escuelas.

Y a nivel nacional, a pesar de los avances logrados como reflejo de lo que acontece en las bases, no existe una sólida dirección, siendo sus debilidades más notables que en la Coordinadora, que funge como dirección nacional de la FECSM, no están los representantes de todas las escuelas, no están definidas más concretamente las funciones y tareas

que debe asumir la Coordinadora, no existe una plena organización interna, y en su seno hay una fuerte subsistencia de las posiciones "demócratas" que fueron las principales impulsoras de las tácticas incorrectas a las que nos referíamos; que son las que más se preocupan de que la movilización se reduzca a la "presión" para negociar; las que trataron de que la participación en marchas y mítines fuera "ordenadita", sin corear consignas combativas y sólo coreando las consignas que impulsan los "demócratas", y las que trataban que los volantes fueran siempre estrechos, sólo "para informar".

En cuarto lugar, hay que señalar los avances en la conciencia de los normalistas rurales. Si la lucha por sí sola expresaba la comprensión de esos proletarios de que sólo a través de la movilización podían obtener sus demandas, si de tiempo atrás desecharon toda esperanza en las eternas promesas de los funcionarios, y en que la burguesía pudiera resolver sus problemas gratuitamente y escogieron el camino de la movilización, ya en ésta, esos proletarios expresaron en diversas formas cómo muchos han comprendido ya que su lucha no es aislada sino que forma parte del conjunto de la lucha de la clase obrera y demás explotados, y que han venido ubicando cada vez más que su lucha debe ser por el socialismo, que sólo con el derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado, podrá instaurarse una nueva sociedad, sin explotación y opresión, sin las hambres y penalidades que hoy sufren todos los trabajadores. Los gritos y consignas sobre el socialismo, expresados por los norma-

listas rurales, son un ejemplo de ello; pero, sobre todo, lo fue la pujanza con la que participaron en movilizaciones - con pretextos claramente políticos, como la del 2 de octubre, y la fuerza con la que tendieron a ligarse con la movilización de otros sectores.

Esa conciencia socialista entre los normalistas rurales, que no está, ni mucho menos, - ampliamente desarrollada ni es por supuesto dominante, ha sido producto, principalmente, de la asimilación por esos proletarios de las experiencias de sus luchas anteriores y de otras movilizaciones, y en parte, es producto del hasta ahora débil trabajo de difusión del socialismo científico entre ellos. Pero todo eso, que muestra el fértil terreno para que prendan las ideas socialistas, plantea también la necesidad de que los revolucionarios organizados intensifiquen su actividad y en particular su labor de educación socialista entre los combativos normalistas rurales de todo el país.

Con todo esto, consideramos que, aunque la movilización - ha cerrado su primer capítulo sin conseguir la mayoría de sus demandas enarboladas, pues sólo consiguieron lo ofrecido por la SEP desde los primeros días de septiembre y la reapertura de El Quinto Sonora, que oficialmente estaba clausurada (además que la de Cañada Honda Aguascalientes está amenazada con lo mismo), el movimiento ha tenido triunfos importantes para la lucha revolucionaria. Ha creado las condiciones para el fortalecimiento del movimiento en las normales rurales y puede ser el punto de partida para reemprender la lucha, no sólo por

los problemas que hoy han quedado pendientes, sino para impulsar un movimiento que se consolide como una parte más de la lucha del proletariado por el socialismo, y que, de manera inmediata, se fusione completamente con la lucha de otros sectores y dé un mayor empuje a la construcción del movimiento nacional único de la clase obrera.

Ahora la tarea inmediata es abocarse a reorganizar las fuerzas y a preparar las nuevas movilizaciones. Esto es necesario hacerlo urgentemente, pues la burguesía (a través de la SEP y los directores de escuela), se ha estado lanzando ya en las escuelas de El Quinto, Sonora; Saucillo, Chih.; Cañada Honda, Ags. y Atequiza, Jalisco, a golpear al movimiento tratando de descabezar la lucha con una abierta represión sobre los elementos que más se han destacado entre los normalistas, tratando de expulsar a la gente más combativa y de imponer códigos disciplinarios de tipo carcelario. Por esto es urgente reorganizar al movimiento y es imprescindible impulsar una amplia discusión en todas las bases estudiantiles para evaluar la movilización desarrollada, establecer aciertos, errores, puntos débiles, etc., y preparar las nuevas acciones, discutir sobre qué enfoque darle a éstas, qué pasos prácticos dar hacia ellas, cómo participar de frente a la lucha actual de los maestros, cómo marchar junto con ellos en una movilización única y cómo ligarse a otros sectores.

Un punto básico que debe discutirse inmediatamente es sobre la organización que requieren los normalistas rurales y qué pasos prácticos de-

ben darse para construir una sólida organización representativa, tanto a nivel de escuelas como nacionalmente. Sobre esto, planteamos que deben generalizarse los Consejos de Representantes, formar con ellos organizaciones que asuman la dirección política del movimiento, hacer de la FECSM una organización del tipo de los Consejos a todos los niveles; y sobre la base de consejos por escuela, conformar un Consejo de Representantes como dirección nacional. Pero además, planteamos que es necesario impulsar la formación de los organismos del Partido Revolucionario, los organismos clandestinos y armados que garanticen una sólida dirección revolucionaria al movimiento, que desarrollen una actividad que garantice el dominio de las posiciones proletarias en los Consejos y que, aun en las más débiles condiciones, aun teniendo la más dura represión en contra, puedan sostener la necesaria actividad de educación política y de organización entre las masas. Llamamos a todos los elementos avanzados a construir estos organismos y a impulsar así la formación del Partido Revolucionario de la clase obrera.

Llamamos a todos los normalistas rurales a discutir sobre todo esto, a darle la lucha a todas las posiciones timoratas y de sometimiento a la legalidad que el oportunismo "demócrata" sigue empecinado en imponer; a expulsar de sus filas a los exponentes de esa política y a prepararse con energía y decisión para las próximas luchas, a prepararse de manera inmediata para acudir en solidaridad al magisterio y a unirse a la lucha que éste ha reemprendido.

¿Podrán los trabajadores universitarios impedir la derrota?

 de la primera

rial a sus intereses, la intensificación de la opresión sobre las masas y la imposición de sus deseos por la fuerza, ahora ni siquiera se ha preocupado de que su careta democrática se desgare; y ha demostrado, una vez más, que ni siquiera está dispuesta a permitir que los trabajadores disfruten de los derechos que la misma Constitución burguesa establece, sino sólo lo que a ella le parece y en el tiempo que lo considere.

Manejando cuentos estúpidos sobre la "autonomía universitaria", sobre la "libertad de cátedra" y otras cosas, que ni siquiera los mismos ideólogos burgueses creen, y todavía hasta presentando las cosas como si fuera un avance democrático, la oligarquía financiera ha mostrado claramente lo que es la democracia bajo el dominio de los monopolios: una dictadura reaccionaria, que trata de encubrirse con juegos democráticos, en los cuales ella decide las reglas, el lugar, los recursos y los límites; y tan grandiosa "libertad" que la oligarquía financiera ha impuesto en el país es esa, en la que, cuando lo desea, los trabajadores pueden hacer tal o cual cosa pero sólo hasta ciertos límites. Así, los trabajadores universitarios pueden tener su organización a nivel de universidades pero no a nivel nacional, porque eso, según el "dialéctico" y "paladín de las libertades" JLP, atenta contra la "sacrosanta" autonomía universitaria.

De esa manera, la dichosa Ley constituye un verdadero ataque, uno más, de la clase

burguesa a los trabajadores. Pero esto no porque el SUNTU expresa en realidad los intereses de éstos, no, el SUNTU no es, como lo hemos dicho muchas veces, la organización verdaderamente representativa y defensora de sus intereses que necesitan los trabajadores; el SUNTU, como surgió, se desarrolló y existe hasta ahora, es sólo un sindicato más; un aparato burocrático represivo; un aparato para controlar a los trabajadores y con el cual, los oportunistas que están a su cabeza, esperaban, y aún hoy esperan, obtener mayores canonjías y privilegios de sus aliados burgueses, y en particular, escalar mayores posiciones en el seno de la burocracia sindical y del Estado. La Ley es un ataque a los trabajadores, porque simple y llanamente prohíbe que se organicen como ellos quieren, y porque es el aviso directo de que todo lo que hagan por una organización nacional, algún paro o la huelga, será declarado ilegal y sufrirá "todo el peso de la ley", todo el peso de la reacción burguesa.

Pero al mismo tiempo, la Ley significa que el Estado ha cortado, por ahora, las pretensiones que tenían los sindicaleros de obtener mayores canonjías y escalar posiciones; significa que por ahora, se han impuesto las posiciones de aquellos sectores más "conservadores" en el seno de la burguesía y el Estado, que desde antes estuvieron planteando no cederles mayores prebendas a los oportunistas con el registro del SUNTU, y que, incluso, tienen temor

de que los oportunistas que están al frente de éste, no controlen completamente a las masas, y aun con el SUNTU, las bases desborden a los sindicaleros. Al mismo tiempo, esos sectores "conservadores", han logrado así ganarles algunos puntos a sus contendientes "liberales", pues como casi nadie ignora, los oportunistas del tipo del PCM y del Consejo Sindical, son aliados más directos de esos sectores de la burguesía llamados liberales y democráticos, los cuales, con la fuerza que significaría el SUNTU, ya con el registro y los contratos colectivos en sus bolsillos, tendrían mayor fuerza en la pugna interburguesa por el poder, y de manera inmediata de frente a la sucesión del rector en la UNAM.

Precisamente por esto que señalamos, la respuesta inicial de los Evaristos, de los Eliezer, Olivos y demás sindicaleros, fue de enojo contra la Ley; lanzaron amenazas y asumieron poses radicales y hasta plantearon que había que movilizar a las masas para impedir que se aprobara la iniciativa de JLP. Pero luego, pese a su rabia por no haber conseguido de sus amos todo lo que pedían, tuvieron que abocarse, como sumisos lacayos, a llevar adelante el plan, delineado por el Estado, para sofocar la lucha de los trabajadores.

Por eso, casi inmediatamente, los sindicaleros del PC-Corriente Roja y los del Consejo Sindical, plantearon que la "Ley tenía avances para los trabajadores", que aunque

había restricciones, al no permitir el sindicato nacional, "los trabajadores universitarios habrían logrado un triunfo", para enseguida dar marcha atrás en su anunciada huelga nacional para noviembre, cuya demanda principal era el registro del SUNTU. Reafirmando que ellos nunca se moverían - ¡Ni lo mande dios! - en contra de la legalidad burguesa, insistieron en que contra la ley nada se podía hacer, que si hacían la huelga se las declararían ilegal, y que podían perder lo que ya habían logrado; que era mejor consolidar eso, y luego abocarse a tratar de que se cambiara la ley, etc. Así, en unas cuantas horas, todos los sueños de los sindicaleros de tener un sindicato nacional bajo su control se vinieron abajo; y también todas sus amenazas de irse a la huelga, eran cambiadas por la sumisión ante la Ley. La descarada actitud de los sindicaleros del PC-Corriente Roja y del Consejo Sindical, quienes fueron de hecho los que decidieron todo; hasta fue aprovechada por los grupos que le hacen a la "oposición" en el seno del SUNTU y del STUNAM, como la Corriente Sindical Democrática, el Frente Sindical, el PRT y la LOM, para salir en tono radical a manifestarse en contra de las decisiones del PC-Corriente Roja y Consejo Sindical; a acusar a éstos de traición y a insistir en que se debía llevar a cabo la huelga nacional. Al hacer esto, los grupos que le hacen a la "oposición democrática", realmente lo único que buscaban era hacerle un poco al juego "democrático" y tratar de elevar sus bonos ante los trabajadores para que voten por ellos; pero nunca, ni mucho menos, su intención era la de defender realmente los intereses

de la base trabajadora ni organizar ni impulsar la lucha de éstos.

Que esto es así, lo demuestra el hecho que estos grupos de la "oposición" lo que hacen siempre es, en los marcos de los mecanismos burocráticos del sindicato, nunca salirse de ahí. Y es tan claro esto, que de frente a esos acontecimientos, todos los sindicaleros, incluyendo a los de "oposición", así como nunca antes promovieron la discusión entre los trabajadores para que la base fuera realmente la que decidiera sobre todos los problemas, ahora simple y sencillamente hicieron lo mismo: los sindicaleros acordaron lo que se iba a hacer y luego fueron a comunicárselo a las masas para que "decidieran" ellas cuando ya todo estaba acordado y en condiciones tales en que los trabajadores nada podían hacer.

Ante muchísimos trabajadores, todo esto vino a aumentar aún más la confusión que existe sobre todo lo que ha estado pasando, pero detrás de eso se volvió a apreciar que a pesar de todo, los trabajadores en la UNAM estaban dispuestos a luchar por sus intereses; pero, sin tener claro lo que pasaba, creciendo su desconfianza hacia los sindicaleros por toda la trama desarrollada y viendo que las demandas más urgentes como la del aumento salarial del 40% eran prácticamente hechas a un lado, no atinaban qué hacer y los pocos intentos de movilizarse por su cuenta fueron controlados -- por el sindicato.

Así pasó con los trabajadores de los campos 1, 2, 3 y 4 de la antigua ENEP Cuautitlán quienes, ante la disposición de las autoridades

de cambiar todo lo de los campos 1, 2 y 3 para concentrarlo en el 4, donde han establecido la Facultad de Estudios Superiores, se empezaron a movilizar demandando la solución a varios problemas que el cambio iba a provocar y ya había provocado aun antes de efectuarse. Enarbolando cosas como que se les diera \$1 500.00 para pasajes, terrenos para casas, guardería (ésta además que fuera extensiva para los padres y no sólo para las madres) y otras 22 demandas más, los trabajadores empezaron la lucha y hubo hasta algunos -- que, comprendiendo que el sindicato nada iba a hacer por sus problemas, planteaban que había que luchar pero haciendo a un lado al Comité Ejecutivo; sin embargo, lograron imponerse las posiciones de los delegados sindicales que plantearon "agotar todas las instancias" sindicales. Todavía, ante la descarada actitud de los sindicaleros del Comité Ejecutivo que, por supuesto, no estaban de acuerdo en sacar adelante las demandas de los trabajadores y sobre las cuales, el secretario de Conflictos (Zacarías) dijo burlesco que no era un pliego de demandas sino "una carta a los reyes magos", los trabajadores trataron de lanzarse a huelga, pero fueron contenidos por los sindicaleros quienes con maniobras y hasta amenazas a algunos trabajadores sofocaron la lucha y desorganizaron todo intento de los trabajadores de movilizarse por su cuenta.

Después de todo eso, en las últimas dos semanas de octubre, los sindicaleros han venido acelerando su actividad claramente dirigida a transar otra vez a los trabajadores. Y si antes sus planteamientos eran "centrar todo en el SUNTU y en la huelga de noviembre", ahora

es el de lograr el contrato colectivo del personal administrativo y del académico para el STUNAM en la UNAM, y los contratos colectivos respectivos para los otros sindicatos universitarios que controlan en otras universidades. ¿Y las demandas particulares de los trabajadores? ¿Y la demanda de aumento salarial del 40%? Pues eso ha sido echado a un lado; ni por asomo aparece en las declaraciones de los sindicaleros; "bajita la mano" tratan de que en las marchas no haya pancartas alusivas a eso, e incluso ya han empezado a manejar que no puede lograrse un aumento del 40%, que nadie puede dar eso y que si se obtiene el 25% ya estaría bueno, etc. Las cosas se reafirman; a los sindicaleros lo que menos les interesa son esas demandas más urgentes de la base trabajadora, lo que les interesa es consolidar lo que ya les ha dado la burguesía y tratar de obtener algunos gajes más. Obtenido ya el registro del STUNAM, les interesa ahora tener en su poder el contrato colectivo de los administrativos y de los académicos.

Tan clara es su intención de impedir toda movilización combativa de los trabajadores, que hasta cambiaron el plan de acción que ellos mismos habían hecho antes, quitaron los paros nacionales que debían realizarse el 22, 24 y 27 de octubre y establecieron que sólo se realizaría un paro el 29 de octubre; pero éste es probable que ni se efectúe, y si se realiza, van a tratar de que sea una acción pasiva sólo haciendo guardias y quizá alguna manifestación para "presionar".

Bien claro lo habían expre-

sado los sindicaleros cuando decían que "una correcta preparación de la huelga llevaría a no estallarla". Y aunque no han logrado todo lo que querían (el registro del SUNTU), pues sí les ha salido su "correcta preparación" y se encaminan aceleradamente a impedir la lucha combativa de los trabajadores y a imponerles la transa. Por supuesto, aun ahora vuelven a asumir poses radicales, siguen hablando de que si no se cumplen las demandas del STUNAM estallará la huelga, y hasta han aceptado ya que se organicen acciones conjuntas (manifestaciones) con el magisterio, después de que por mucho tiempo se negaron a esto, manejando hasta argumentos ridículos como aquél de que "no era conveniente marchar junto con los maestros pues se crearía una confusión de las demandas y objetivos de lucha".

Seis días antes de que termine octubre, las cosas parecen marchar hacia un nuevo triunfo de la burguesía y de sus aliados los oportunistas sindicaleros del STUNAM sobre los trabajadores. Los del STUNAM casi tienen ya en la bolsa el contrato colectivo de los administrativos pero es posible que no obtengan el de los académicos pues la mayoría del personal académico están registrados en Asociaciones "charras" que controla rectoría y es probable que el grupo de Soberón no ceda a darles ese otro contrato a los Evaristos; aunque tampoco sería raro que les dieran también el premio del contrato colectivo de los académicos a cambio de sofocar toda lucha de los trabajadores. Lo que sí es seguro es que entre las autoridades universitarias y los sindicaleros están ahora ultimando detalles para imponer a

los trabajadores un pinchurriente aumento, no dar una solución favorable a las demás demandas e impedir la huelga.

Cuando esto aparezca ya se habrá sabido qué pasó de todo esto, pero las cosas están preparadas para impedir la huelga, y en todo caso, los sindicaleros desde antes se prepararon para, si la situación se les pone un poco difícil, declarar la huelga y realizarla el sábado y el domingo (no por nada el emplazamiento vence precisamente en sábado), para terminarla posiblemente el lunes manejando sus trillados argumentos de que "no hay condiciones", "hay que consolidar lo logrado y no exponerse a perderlo", o algún otro cuento por el estilo. O bien, van a crear las condiciones para que la huelga pueda ser fácilmente detenida, posiblemente con la represión, con la intervención de la policía como en el 77 o algo parecido.

Queda de todos modos la alternativa de que los trabajadores empujen espontáneamente la lucha por sus intereses y empujen hacia la huelga, a pesar de la enorme fuerza que tienen en su contra y de la amenaza de reprimir un posible movimiento que rebase a los sindicaleros. Es difícil saber qué harán los trabajadores, pero hay que intensificar la actividad para impulsar su lucha, pues ésa es la única posibilidad para que no les transen sus demandas y además, porque como lo hemos venido planteando, su movilización sería un gran aporte a la lucha revolucionaria de frente a la actual situación que priva en el movimiento obrero y popular.

En todo caso, si pese a la

disposición de los trabajadores a movilizarse, los sindicaleros transan e impiden la huelga, quedaría como camino a seguir, el de reorientar el descontento de los trabajadores e impulsar su movilización a nivel de dependencia, de escuela, etc., en torno a las demandas que seguramente van a quedar pendientes; y en torno también a la lucha por nuevas alzas salariales. A partir de ahí, aunque en condiciones más difíciles al pasar la si-

tuación coyuntural más favorable que se ha presentado en este tiempo, se podría reorganizar la lucha de los trabajadores; impulsarla hacia la conformación de un movimiento amplio de la base trabajadora - en la UNAM en torno a sus demandas inmediatas y enfocado a ligarse con la lucha estudiantil y con las movilizaciones de otros obreros; avanzando al mismo tiempo en la construcción de la organización de los trabajadores, tanto de la

organización representativa y de combate, sus Consejos de Representantes, como de los organismos clandestinos y armados del Partido Revolucionario entre los trabajadores.

Estalle o no la huelga el primero de noviembre, de todas formas hay que intensificar la actividad sobre esas tareas.

¡PROLETARIOS DE TODOS

LOS PAISES, UNIOS!

ULTIMA HORA

La transa se impuso

Como muchos ya sabrán cuando esto aparezca, los sindicaleros han logrado sacar adelante la tarea que la burguesía les encomendó. Y después de dar marcha atrás en el paro que estaba anunciado para realizarse el 29 de octubre en la UNAM, han impedido también la huelga anunciada para el 1º de noviembre.

Poniendo en práctica toda la maquinaria sindical y sus ya conocidas maniobras y juegos "democráticos", los oportunistas

del PC-Corriente Roja y los del Consejo Sindical han logrado transar nuevamente las demandas de los trabajadores e impedir la huelga.

Si embargo, a pesar de esta nueva derrota, se han generado nuevas condiciones para que los trabajadores universitarios reempresen la lucha por sus intereses. Sobre esto será necesario referirse en el próximo número★

Represión en las

La burguesía ha desatado una furiosa represión sobre el movimiento de los normalistas rurales. Con el claro objetivo de descabezar el movimiento y de aniquilar las organizaciones que la base normalista ha venido impulsando, el gobierno, a través de la SEP, ha enfocado sus batallas a expulsar a decenas de normalistas.

En Atequiza Jalisco, la SEP ha expulsado a dos de los principales dirigentes estudiantiles. En El Quinto Sonora, luego de que la escuela fue cerrada desde finales de septiembre por la SEP, ahora la ha reabierto pero imponiendo varias medidas represivas contra los estudiantes; ha impuesto un código disciplinario de tipo carcelario, ha prohibido a los estudiantes que se organicen y ha expulsado a cerca de 20 estudiantes, acusándolos de ser marihuanos y hasta lanzando la estúpida acusación de que uno de los expulsados "participó en el asesinato de Somoza".

Normales Rurales

En Saucillo Chihuahua, después de que había amenazado con expulsar a cincuenta estudiantes, la SEP ha expulsado a cuatro de ellos. En otras escuelas como la de Cañada Honda Aguascalientes, la SEP ha amenazado con más expulsiones y otras medidas represivas.

Todo esto plantea la tarea urgente de reorganizar la lucha de los normalistas y de preparar acciones enérgicas, para evitar que la SEP saque adelante sus propósitos, para obligar al gobierno a reinstalar a los expulsados y para evitar nuevas expulsiones.

Y esta dura situación que están viviendo las normalistas rurales, reclama una urgente y decidida solidaridad de los obreros, los maestros, los estudiantes, los campesinos y de todos los oprimidos, para detener esa ola reaccionaria que ha dejado caer el Estado burgués sobre las normales rurales★

Combativa conmemoración del 2 de Octubre

Los significativos avances y experiencias que las luchas del 68 destacaron para el movimiento obrero y popular en el país, que desde entonces a la fecha han venido siendo confirmadas con el desarrollo de la movilización y llevadas, en muchos de los casos, a estadios superiores; este 2 de octubre fueron nuevamente reafirmadas por el conjunto de movilizaciones desplegadas en varias partes del país y sobre todo por la realizada en el DF. Estas vinieron a darle continuidad a la **lucha obrera y popular** que ya desde antes de octubre se encontraba en ascenso, principalmente en el sector magisterial, entre los normalistas rurales y los trabajadores universitarios que habían venido realizando algunas movilizaciones, mientras que otros se aprestaban a hacerlo.

En gran medida, esta vez no fueron suficientes los esfuerzos que los oportunistas "demócratas" hicieron para que las movilizaciones quedaran en los marcos de la legalidad y el pacifismo, en términos del simple "homenaje" y "recuerdo" a los caídos, de "exigir el cese a la represión" y de mendigarle libertades "democráticas" al régimen. Algunos de los sectores más combativos, y sobre todo algunos contingentes del sector estudiantil, se encargaron de que los "demócratas" no se salieran del todo con la suya, y aprovecharon estas movilizaciones para difundir sus luchas, enarbolar sus demandas, impulsar la unidad y difundir las ideas socialistas. Y con todo esto, y la asistencia de 70 a 80 mil gentes a la manifestación del D.F., hicieron de ésta una de las manifestaciones más importantes y significativas en lo que va de estos últimos años.

En el D.F. se había llamado a la realización de tres marchas simultáneas. La más importante de ellas, por su número y por sus expresiones, fue la convocada por el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), que partió del Casco de Santo Tomás, tomó San Cosme, luego Avenida Hidalgo y por último el eje central Lázaro Cárdenas, para terminar en Tlatelolco con un mitin. Lo acontecido en este 2 de octubre, al tiempo que mostraba el fracaso de otros grupos "demócratas" que se titulan a sí mismos de independientes, cuya marcha, desarrollada

de Tlatelolco a Gobernación, no logró jalar más que a unos centenares de gentes - (en el mitin en que concluyó esa marcha había cuando más 200 personas), se reafirmó el papel aglutinador que el FNCR ha venido teniendo en varias de las movilizaciones de los últimos meses, a pesar de que en su seno hay un claro dominio de la política "demócrata".

Desde los inicios de la marcha convocada por el FNCR, eran notorios los ánimos y espíritu de combatividad. Más de 40 organizaciones de estudiantes, obreros y sectores populares se habían dado cita a esta manifestación que se inició con la participación aproximada de 50 mil gentes a las cuales, en el transcurso de la marcha, se les fueron sumando varios miles más. Representaciones de los maestros, obreros - fabriles, estudiantes, campesinos, "colonos" y muchas más, estaban allí presentes.

A pesar de la fuerte vigilancia policiaca, y pese a que los "demócratas" desde el principio empezaron a moverse de un extremo a otro, dando indicaciones y haciendo llamados para que se marchara en "orden" y pacíficamente, para "no provocar" la represión, en cuanto se inicia la marcha, el coraje, el odio y los deseos de luchar empiezan a manifestarse en varios de los contingentes que, en su mayoría, - portaban mantas dando a conocer y exigiendo el cumplimiento de sus demandas. Así, apenas se había avanzado algo cuando ya los estudiantes de las Normales Rurales, los de la normal "Miguel Serrano", los de la Preparatoria Popular Tacuba y otros más rompen con el orden "demócrata" y tratan de cambiar el carácter de la marcha, de imprimirle combatividad y darle vida; abocándose a difundir su propaganda, haciendo pintas por donde iba pasando la manifestación y, a algo que resaltó más: a aprovechar aquellos momentos en los que la manifestación se detenía - y en otras ocasiones ordenando ellos mismos paradas de dos o tres minutos - para hacer mítines - relámpagos: el orador se subía en las casetas de los teléfonos públicos o en algún carro estacionado, y desde ahí arengaba a las masas denunciando la represión, haciendo ver el porqué de la lucha, llamando a la unidad y a desarrollar la lu-

cha por el socialismo. La gente escuchaba atenta al tiempo que mostraba su simpatía y agrado ante tales acciones, luego se continuaba y más allá volvían a realizarse otros mítines, para nuevamente emprender la marcha coreando consignas con las que exigían el cumplimiento inmediato de sus demandas: la libertad de los presos políticos y la presentación de los "desaparecidos". Significativo también fue que algunos sectores lanzaran gritos y vivas recordando a algunos de los considerados por las masas como dirigentes revolucionarios caídos en la lucha como: Raúl Ramos, Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, Arturo Salas Obregón, David Jiménez Sarmiento y otros más. Al ver estas expresiones, los "demócratas" de varias organizaciones intervinieron tratando de aplacar a los estudiantes, diciéndoles que no rompieran el "orden", que esas consignas eran "provocadoras", que esa no era la línea "correcta" y que lo que hacían era provocar la represión. A esto los estudiantes hacían caso omiso y continuaban su labor.

Y al mismo tiempo que los "demócratas" trataban de imponer el "orden" al conjunto de los manifestantes de la columna estudiantil, que era la que más combativa se mostraba, en la parte trasera, donde iban los contingentes de los partidos y grupos oportunistas, iban haciendo su teatro de siempre: peleándose "cariñosamente" unos contra otros, adjudicándose la representatividad y dirección del movimiento, tachándose mutuamente de oportunistas, y autonombrándose marxistas y revolucionarios.

Al mismo tiempo, en la Ciudad de Monterrey Nuevo León se registraban también esfuerzos significativos por parte de algunos sectores combativos y elementos avanzados, por transformar la manifestación convocada y controlada por los "demócratas" (especialmente por los del FNCR y por los de la UPOME) en una manifestación combativa, cuestión que en gran medida lograron, sobre todo por la combativa participación de los estudiantes de la prepa 8, de la prepa 22, de la Escuela Industrial Alvaro Obregón (EIAO), y por otros más que en el curso de la marcha se les unieron. Aquí, estos estudiantes, saliéndose de la

columna encerrada con cuerdas por los "demócratas", marcharon en lucha constante contra éstos, desemmascarándolos a su paso con los demás contingentes, en sus volantes, lanzando consignas de las más combativas y haciendo pintas por donde iba la marcha: ¡Muera la burguesía!, ¡libertad a los presos políticos!, ¡obreros a la huelga general!, ¡2 de octubre no se olvida!, ¡no al cierre de las normales!, eran algunas de las consignas que al paso de la marcha iban quedando inscritas.

A la par de estos hechos, en otras ciudades del país, entre ellas Chilpancingo, Hermosillo, Culiacán, Morelia y Tepic, se realizaban también manifestaciones y diversas acciones, aunque al parecer, poco menos importantes que las citadas, y con un grado de dominación "demócrata" mucho más fuerte.

A grandes rasgos, estas fueron las características y expresiones más avanzadas de algunas de las movilizaciones que se dieron este 2 de octubre. Vale la pena destacar cómo estas movilizaciones, particularmente la del D.F., expresaron sintéticamente la situación y las condiciones que prevalecen para el conjunto del movimiento obrero y popular en el país. Fue significativa, por ejemplo, la asistencia de 70 a 80 mil gentes en la manifestación del D.F. y la participación de importantes contingentes de obreros fabriles y sectores populares que incluso en años anteriores no habían tomado parte; igualmente las expresiones de combatividad, los esfuerzos que se dieron, tanto en el D.F. como en Monterrey y en otros lugares, por imprimirle a estas acciones un carácter combativo.

Sin duda, todo esto ejemplifica la situación de ascenso del movimiento obrero y popular en el país, la disposición para desarrollar la lucha, y más aún, los significativos avances y esfuerzos que vienen realizando a nivel nacional los diversos sectores del proletariado y masas populares por desarrollar sus luchas con una táctica correcta, por despojarse y romper con la influencia ideológica burguesa, con la influencia de la política "demócrata"

y avanzar con una política propia en el desarrollo de las luchas por sus demandas inmediatas y por el socialismo. Pero, también expresaron las debilidades, el atraso existente en estos aspectos, dejando ver así cómo en el país el movimiento, aun en sus expresiones más avanzadas, adolece aún de fuertes debilidades y ataduras impuestas por los "demócratas". Por último, todas estas manifestaciones de lucha fue-

ron un vivo ejemplo de cómo el movimiento obrero y popular en el país avanza, aunque lentamente, hacia la conformación de un movimiento nacional único de clase, y que las serias debilidades que arrastra no hacen sino insistir en la imperiosa necesidad de redoblar las tareas de educación y organización hacia el conjunto del movimiento por parte de los elementos avanzados y por los revolucionarios organizados.

★ ★ ★

La lucha obrera continúa en Ciudad Juárez

En un artículo anterior hablábamos del renacimiento de la lucha de la clase obrera en Cd. Juárez, expresado este renacimiento en las movilizaciones de los obreros y obreras de las maquiladoras de Synergía y Convertors, siendo esta última la más importante.

En los últimos días se han manifestado nuevas expresiones de lucha en esta ciudad, a lo que nos referiremos a continuación.

La movilización de Convertors que reseñamos en un número anterior de "Madera" se dio en condiciones en que las obreras repudiaban a los sindicaleros "charros" de la CTM, ante la total indiferencia de éstos hacia los problemas de las obreras, al mismo tiempo que expresaban su decisión de darse una organización propia que sí defendiera sus intereses frente a la empresa.

La disposición de lucha de las obreras, su rechazo total hacia los "charros" de la CTM, sus intentos de organizarse de acuerdo a sus intereses y, de manera general, lo que todo esto significaba para el movimiento obrero en esta frontera, el ejemplo que estaba dando y el peligro de contagio de los demás obreros de las maquiladoras, significaban para la burguesía un especial peligro, por lo que trataron a toda costa de controlar el foco de agitación en que se había transformado Convertors y que amenazaba con extenderse. Obviamente, la respuesta de la burguesía no podía ser otra que la represión. Y así, los cuerpos represivos y los grupos de choque de la CTM arremetieron con saña contra las obreras, que aunque se habían armado de garrotes y otras armas rudimentarias, se encontraban en franca desventaja. Al refugiarse en el interior de la fábrica para tratar de impedir ser golpeadas, los "guardianes del orden" arrojaron bombas lacrimógenas, dando como re-

sultado, aparte de las obreras golpeadas, el aborto de más de 10 obreras que estaban embarazadas.

Para tratar de encubrir esta acción represiva, la burguesía, a través de los medios de comunicación, presentaba los acontecimientos como el enfrentamiento entre obreras; según su versión, entre partidarias unas de la CTM, y de la CRT otras.

La realidad es que las obreras rechazaban tanto a una central como a la otra por ser "charras". Sin embargo, después de la represión, la CRT se hizo pasar como la vencedora, firmando la empresa con ellos el contrato colectivo de trabajo.

La CRT firmó el contrato -no podía ser de otra manera- a espaldas de los trabajadores y sin que éstos se dieran cuenta del contenido de aquél. Por este motivo se manifestó inmediatamente, por parte de las obreras, su descontento; pero desorganizadas y sin tener claro lo que había que hacer no supieron dar una respuesta inmediata a esta nueva maniobra. Sin embargo, conforme pasan los días crece nuevamente la agitación, no sólo porque las obreras repudian a los "charros" de la CRT -que se les han impuesto ahora, sino también porque las condiciones de explotación y opresión que las impulsaron a movilizarse, lejos de aligerarse con la firma del contrato colectivo, se han venido recrudeciendo.

Las obreras siguen manifestando su intención de construir una organización que sí presente y defienda sus intereses de clase, que dirija la lucha por la conquista de sus demandas. Es casi un hecho que a corto plazo la lucha en Convertors cobre mayor fuerza,

A organizar la lucha contra el alza del pasaje

No conforme la burguesía con el terrible agravamiento de las condiciones de vida, de la miseria, del hambre y de las penalidades de las masas: no conforme con haber elevado enormemente la carga de la vida para aumentar sus ganancias, la clase en el poder, cuya voracidad no tiene límites, ha venido imponiendo durante el año aumentos considerables a los pasajes urbanos de casi todas las ciudades del país, y como todo mundo sabe, desde hace meses ha querido hacer lo mismo en la ciudad de México.

Desde los primeros meses del año, la burguesía impuso alzas a los pasajes en Puebla, Monterrey y la mayoría de las ciudades importantes del país. Así también en las ciudades y poblaciones cercanas al D.F., los capitalistas aumentaron el pasaje, como pasó primero en Nezahualcóyotl, y después con las líneas que recorren Cuautitlán y otras poblaciones de la zona norte del Valle de México.

Así, parece como si los permisionarios estuvieran tendiendo una especie de cerco para lanzarse después sobre los más de 8 millones de habitantes de la ciudad de México para imponerles el alza en los pasajes urbanos. Primero pidiendo y presionando de varias formas para que el gobierno les autorizara nuevas tarifas; después imponiendo de hecho nuevas tarifas en varias líneas; luego, ante la negativa de aumento en las tarifas, retirando de la circulación muchas unidades, lo que hizo

aún más caótico el de por sí deficiente y anacrónico transporte urbano; para luego llegar a pintarrajear sus autobuses con ridículas leyendas, con las que trataban de vencer sobre la justeza de aumentar los pasajes, y a realizar paros patronales interrumpiendo el servicio de pasajeros en varias líneas. Más o menos ése ha sido el camino recorrido hasta hace días por los millonarios del pulpo camionero para tratar de obtener mayores ganancias.

Sin embargo, como a los primeros intentos de los permisionarios de aumentar el pasaje se generó un gran descontento entre las masas, el gobierno, temiendo que el aumento definitivo a las tarifas en estos meses provocara movilizaciones populares, viendo que ése podía ser un motivo para que la lucha obrera y popular pudiera generalizarse, que una lucha así tendría características explosivas y que, al sumarse a las diversas luchas obreras, estudiantiles y de los maestros en estos meses, podría conformarse un movimiento peligroso para la dominación burguesa, el gobierno decidió no autorizar las alzas en los pasajes por ahora. De esa manera, aunque el gobierno ha sido el hada madrina gracias a la cual los permisionarios ganan año tras año miles de millones de pesos, y que gracias a él aún tienen la concesión del transporte urbano; pese a que, si se aplicara la ley orgánica del Departamento del Distrito Federal (D.D.F.), -artículo -

27-, los bienes utilizados por los permisionarios ya deberían ser propiedad del D.D.F., pues to que (según tal ley), eso debe suceder luego de que los concesionarios amorticen totalmente las inversiones que hicieron, lo cual seguramente ya sucedió en tantos años que tienen la concesión; aunque el Estado es el apoyo básico para que los capitalistas amasen fortunas a base de explotar a los trabajadores, ahora el gobierno no ha cedido a las pretenciones de los permisionarios de aumentar las tarifas, principalmente, decíamos, porque ésta es una medida política con fin de evitar posibles estallidos de las masas.

Es que era tan evidente que podía estallar una lucha amplia, que diversos grupos oportunistas, y sobre todo, partidos "obreros" burgueses como el PCM, el PMT, el PRT, la "Corriente Socialista" y hasta los gobiernistas del PST y el PPS, se abocaron a mover sus gentes para tratar de ponerse al frente de la movilización, para tratar así de elevar sus bonos ante las masas, pero sobre todo, para tratar de desviar la lucha de éstas, y de que su descontento fuera sometido en las luchas legalistas y pacifistas que pregonan todos los lacayos de la burguesía. La actividad de los oportunistas se enfocó a que la lucha se redujera a apoyar la "acción legalista" de la "coalición de izquierda", y a plantear como eje y centro la lucha por la municipalización (o estatización en el caso del D.F.) del

transporte, lo cual es colocado por los "demócratas" como la solución al problema del transporte urbano.

Pero en verdad ¿es esa la solución para que las masas populares no sean más explotadas cuando tienen que viajar a los lugares de trabajo, a sus casas, etc.? ¿con la municipalización se terminará ese caos que es el transporte urbano, que hace que las penurias de las masas se agraven todavía más? ¿es justo, por tanto, plantear como lo hacen los oportunistas que la municipalización es una medida -- que beneficia a las masas, y que por tanto hay que centrar la lucha en ella?

Estamos seguros que no. En primer lugar porque, al imponerse el dominio del capital en el comercio, en la industria, en la agricultura y en todas las esferas de la economía, la burguesía convirtió el transporte en una verdadera industria, en una actividad productiva más con la cual el capital se valoriza, y por tanto, con la cual los capitalistas se apropian de la plusvalía producida por los trabajadores del transporte. Pero además, es tan desmesurado el afán de lucro de los capitalistas que, para obtener aún mayores ganancias, esquilman a las masas con el transporte imponiendo tarifas a su antojo, trazan las rutas que les convienen, y si así lo deciden, dividen la ruta en dos o más tramos para obligar a los usuarios a pagar más en el pasaje, y han hecho del transporte urbano que ellos controlan en el D.F., un verdadero desgarrate, un servicio deficiente, anacrónico y mal organizado. Todo esto los capitalistas lo han hecho con el apoyo del Estado, y en particular del gobierno del D.F. Para na-

die es desconocida la fuerza económica que los capitalistas del transporte urbano han acumulado gracias a todo eso, para nadie es desconocido que muchos de los permisionarios, son o han sido funcionarios del Estado a diversos niveles, como el expresidente Echeverría y su esposa, el exregente Senties, el gobernador Figueroa, el diputado Figueroa hijo, el exdiputado Hernández Casanova y muchos otros.

Así pues, los problemas del transporte se originan precisamente porque es una empresa regida por las leyes del capital, y por tanto, todo ese desbarajuste, el burocratismo, la corrupción y todos los males que padece ese servicio y que agravan las condiciones de vida de las masas, terminarán sólo destruyendo la dominación burguesa, aniquilando el poder del capital, aboliendo la propiedad privada e imponiendo la propiedad socialista.

Pero entonces, ¿es esto lo que sucede con la municipalización? Por supuesto que no. Esa medida, como cualquier otra, con la que el Estado interviene directamente en la producción, y que no hace más que consolidar el monopolio capitalista de Estado, no puede resolver todos los problemas actuales de las masas ni siquiera en ese terreno, en virtud de que, aun en manos del Estado burgués, el transporte seguirá siendo una empresa regida por las leyes del capital.

Justo es decir que la concentración de la producción y del capital al más alto nivel que se puede alcanzar en la sociedad burguesa, o sea con el monopolio capitalista de Estado, se crean ciertas condiciones para una mayor plani-

ficación y una mayor organización de empresas como el transporte; pero esto por sí solo ni siquiera garantiza la eficiencia y la buena disposición del transporte que, según los oportunistas, debe darse con la municipalización.

Justo es decir también que con la municipalización del transporte avanza el monopolio capitalista de Estado y se consolida aún más. Si tomamos en cuenta que al constituirse tal monopolio en el rasgo esencial de la economía, la política y toda la vida de la sociedad, se arriba a la última etapa del imperialismo y, por tanto, de todo el desarrollo capitalista; si consideramos que el monopolio capitalista de Estado es el último peldaño del sistema capitalista, después del cual no existe otra cosa más que el paso a un modo superior de producción: el socialismo; si consideramos precisamente que el monopolio capitalista de Estado significa el desarrollo material más completo para el arribo al socialismo, entonces se comprenderá que ese avance del monopolio capitalista de Estado, con la municipalización del transporte, beneficia a la clase obrera. El monopolio capitalista de Estado, que surge, se desarrolla y consolida como resultado de las propias contradicciones que rigen el sistema capitalista, aparece como una negación de la empresa privada y del capitalista individual; pero no es, ni mucho menos, la abolición de la propiedad capitalista ni de las relaciones capitalistas de producción, sino que el monopolio capitalista de Estado sirve precisamente para apuntalar el dominio de la burguesía, y garantizar la reproducción de las relaciones capita-

listas de producción.

Entonces, el beneficio no es porque con ello se termine la explotación y opresión que sufre las masas, sino porque eso significa una mayor preparación material para el paso al socialismo, paso que no puede darse sino con la revolución, derrocando la dominación burguesa e instaurando la dictadura del proletariado. Una cuestión que sin duda ilustra cómo el monopolio capitalista de Estado desarrolla las condiciones, al más alto grado que puede el capitalismo, para el paso a una nueva sociedad, es el mostrar a la vista de todos el enorme grado de parasitismo y descomposición que ha alcanzado la burguesía, y en particular la oligarquía financiera en la fase imperialista del capitalismo; el monopolio capitalista de Estado, al sustituir a los capitalistas privados al frente del proceso productivo, muestra cómo la clase de los burgueses, esa clase parásita y explotadora, es ya, desde hace mucho tiempo, una clase superflua e innecesaria a la humani-

dad, y una traba para el desarrollo superior de ésta. Por eso, y sólo por eso, la actitud que debe asumir el proletariado ante esa demanda es la de apoyarla, pero sin colocarla como demanda central o lo que es lo mismo, apoyarla pero sin reducir la movilización a esa demanda, y colocando en primer plano el NO a las alzas de las tarifas, y sobre todo, la necesidad de que la lucha, que en torno a ese problema surge, sirva para fortalecer la movilización política del proletariado contra la burguesía y su Estado.

Actuar de otra manera, colocar esa demanda en primer plano, como lo plantean los oportunistas, es simplemente someterse a su política, según la cual, el monopolio capitalista de Estado ya es el socialismo o dejarse embaucar con las tesis oportunistas de la "revolución pacífica".

Por ahora, y pese a su gran fuerza, el pulpo camionero ha tenido que aceptar las disposiciones del Estado de no elevar las tarifas, pero ha podido de-

tener la propuesta de municipalizar el transporte que hicieron diversos sectores de los llamados liberales en el seno de la burguesía y del Estado, quienes han sido apoyados directamente por varios de los grupos y partidos "demócratas". Por lo demás, lo que ha planteado el D.D.F. sobre la reestructuración del transporte, su reorganización y otras cosas por el estilo, no son más que cuentos y demagogia de los funcionarios, que cuando más, van a poner pequeños parches que ni por asomo, van a amortiguar el desbarajuste del servicio de transporte urbano.

Pero es casi un hecho que a no muy largo plazo, los capitalistas tratarán de imponer nuevas alzas en las tarifas, lo cual probablemente suceda en los primeros meses del año. A ello hay que estar pendientes desde ahora: preparar y organizar la lucha para detener esos nuevos ataques de los capitalistas contra la economía de las masas, y encaminar esas nuevas movilizaciones para acrecentar y fortalecer el movimiento obrero y popular★

 de la 18

y que pueda fortalecerse con la incorporación de otros obreros de las maquiladoras a la movilización, puesto que la situación de explotación y opresión es igual.

Pero no sólo es Convertors. En el sector estudiantil se han dado algunas movilizaciones que es importante mencionar, sobre todo por dos cuestiones: primera, porque los principales contingentes estudiantiles que se han movilizado son los de la Universidad (UACJ), cuestión importante, ya que durante mucho tiempo (podríamos decir que desde la fundación de la UACJ), este sector no se había movilizado, y se apreciaba una gran dominación de la política burguesa y pequeñoburguesa, e inclusive, aparecía en gran medida como el

reducto de la reacción en comparación con el Tecnológico, las prepas Altavista y Villa, y las secundarias de Altavista y Nocturna del Magisterio que habían tenido una participación bastante combativa en el movimiento.

Y segunda, la movilización de varias escuelas de la UACJ reviste particular importancia porque se ha dado en apoyo a las movilizaciones obreras e impulsando también la lucha por la liberación de los presos políticos. Podemos decir, sin embargo, que aunque se ha empezado a dar una mayor participación de la base estudiantil de la UACJ, todavía no es generalizada, y de manera particular, parece ser que las posiciones "demócratas" -

Una guerra de rapiña

 de la primera

miento de las penalidades de las masas en esos lugares con la destrucción y los horrores del enfrentamiento bélico, al tiempo que el conflicto surge con la amenaza de que puede transformarse en un enfrentamiento bélico internacional entre los diversos Estados capitalistas de consecuencias devastadoras difíciles de precisar por ahora.

Pero ¿cuál es el carácter de la actual guerra abierta entre Irán e Irak? ¿qué objetivos persiguen las diferentes fuerzas que están involucradas? ¿de dónde surge y cuál es la única forma de terminar con la guerra? ¿qué actitud debe tomar el proletariado de Irán e Irak ante este enfrentamiento bélico.

Como se sabe, desde hace mucho tiempo, entre ambos Estados existen rivalidades -- por diversos motivos, los cuales prevalecieron y se agudizaron durante el reinado del ex-cha Reza Pahlevi en Irán, cuando el Estado irakí no sólo veía con enojo que Irán -- asumiera, con el apoyo de Estados Unidos, el papel de gendarme en esa zona y que tuviera bajo su control y vigilancia posiciones estratégicas en el Golfo Pérsico, en el estrecho de Ormuz (vía de acceso al golfo), aparte de que había impuesto su protectorado en los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar, y en Bahrein, sino que además Irak tuvo que sufrir nuevas expresiones de la dominación irania en la zona cuando el régimen de Reza Pahlevi deci-

dió tomar bajo su control la margen oriental del estuario de Chatt-El Arab, imponiendo ahí su dominio a pesar de que este territorio era de soberanía irakí años atrás.

Por todo eso, las relaciones iranio-irakíes, aunque -- formalmente eran cordiales, -- en el fondo estaban enturbiadas; situación que no cambió con la caída del régimen imperial, pues el derrocamiento de Reza Pahlevi y el ascenso al poder del clero chiíta y de los grupos burgueses "liberales" de Bani Sadr, significó el ascenso al poder de fuerzas que, por la forma en que emergen y por los intereses propios que defienden, no pueden constituir un vecino seguro con el que el Estado irakí pudiera establecer relaciones de estrecha alianza, sino todo lo contrario, significa un peligro de otro tipo.

En efecto. La insurrección popular que derrocó a Reza Pahlevi y que ha llevado al poder al chiísmo y al grupo de Bani Sadr en Irán, derrumbó el papel de gendarme de Estados Unidos que este país asumió en esa zona durante el régimen del ex-cha; pero también produjo profundos cambios en la correlación estratégica de fuerzas en la región, con lo cual los intereses de las grandes potencias, y sobre todo de Estados Unidos, se vieron en serio peligro al perder -- gran parte de su área de influencia en la zona. La misma Unión Soviética vio amenazada su área de influencia con el surgimiento de la "República

Islámica" en Irán, dada la política que manejan Jomeini y su grupo y a lo que parece -- ser una mezcla, un resurgimiento del paniranismo encubierto con el islamismo, por lo que reforzó sus alianzas con Irak y se apresuró a consolidar -- sus posiciones en Afganistán imponiendo el gobierno de Babrak Karmal e invadiendo ese país.

Además, la antigua correlación de fuerzas en la zona no sólo fue cambiada de esa manera, sino que la "revolución islámica" vino también a afectar a la mayoría de los países árabes cercanos a Irán, -- pues al tiempo que el régimen chiíta se ha proclamado enemigo abierto de varios de los gobiernos y los acusa de no ser seguidores del islam (pues no son chiítas), de oprimir y explotar a sus pueblos y de ser aliados de Estados Unidos (el satán imperialista), la insurrección popular que derrocó a Reza Pahlevi es un -- gran ejemplo y una gran experiencia que las masas explotadas y oprimidas de Irak, Arabia Saudita, Jordania, Egipto Kuwait y otros países, bien podrían seguir para derrocar a sus gobiernos opresores, varios de los cuales subsisten en la forma monárquica y sosteniéndose a base de un enorme despotismo sobre las masas. Al mismo tiempo, la "revolución islámica" significa para algunos sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía que en esos países han sido -- marginados del poder por los grupos que lo detentan, la po-

sibilidad de ascender al poder aprovechando el descontento de las masas y cubiertos con el ropaje engañoso del islamismo chiíta. Por todo esto la "revolución islámica" representa un gran peligro para los regímenes dominantes en esos países, pese a que lo acontecido en Irán no ha sido más que una revolución de carácter democrático popular que quedó trunca, y que, al ser contenida por Jomeini y demás dirigentes, sólo ha cumplido unas cuantas de las tareas que debía asumir haciendo a un lado las demás.

El régimen de la "revolución islámica" que arribó al poder en Irán con la insurrección popular y que ha contenido la revolución, significa, pese a esto, todos esos problemas para las grandes potencias y esos peligros para los gobiernos árabes de esa zona; pero además a esto se agrega que desde hace meses y aunque el gobierno iraní parece estabilizarse con la alianza de los burgueses "liberales" de Bani Sadr con el clero chiíta, se ha venido conformando paso a paso un movimiento entre las masas (sobre todo los obreros) en el que, con el incremento de las huelgas y otras acciones, han empezado a manifestar su descontento ante el gobierno iraní y vienen ubicando cómo el régimen chiíta ha truncado la revolución, ha agudizado la crisis en Irán, ha agudizado la explotación sobre los trabajadores y ha aumentado la opresión (a los kurdos los ha reprimido encarnizadamente y les sigue negando el derecho a su autonomía); poco a poco a venido surgiendo un movimiento en el que cada vez más obreros comprenden que la política de la "revolución islámica", aunque encubierta con proclamas anti yanquis y llamados a luchar con-

tra la explotación y la opresión, no es más que la política reaccionaria de un grupo que no sólo no es capaz de impulsar transformaciones profundas en beneficio de las masas, sino que ha provocado para éstas mayores penalidades, mayor desempleo y un constante deterioro del salario real de los trabajadores a pesar de las continuas alzas en el salario. Este movimiento, aunque con poca fuerza por ahora, aunado a la radicalización de varios sectores kurdos y su "izquierdización", surge como una nueva fuerza, ya no propia de la "revolución islámica" que al ubicar el carácter reaccionario del régimen chiíta, se encamina ya no a fortalecer tal régimen sino a enfrentarlo; expresándose el desarrollo de un movimiento proletario que puede abrir la puerta de la lucha abierta por el socialismo en Irán, y que, al ser un movimiento encaminado a aniquilar todo signo del poder burgués, es un peligro no sólo para el chiismo parásito y las clases poseedoras en el país, sino también para la burguesía internacional.

Todo esto conforma un mosaico complejo y no fácil de comprender muchas veces, pero ése es el marco en el que se ha venido desarrollando la actual guerra; ésas han sido las condiciones que han empujado al actual enfrentamiento bélico.

Irak aprovechó el momento que consideró oportuno; consideraba que el Estado iraní estaba muy debilitado por su aislamiento internacional y por los problemas que ha estado viviendo internamente al proseguir la lucha de los kurdos por su autonomía, al intensificarse las huelgas obreras, y al irse desgastando el

dominio que el chiismo ha tenido sobre las masas con sus poses antimperialistas; además Irak pensaba que la capacidad militar de Irán era bajísima, con un ejército regular desorganizado que había perdido efectividad con la caída del régimen de Reza Pahlavi, con pertrechos militares muy reducidos y con la inexistencia de fuentes seguras de reabastecimiento bélico.

Seguro del apoyo de su aliado que es la Unión Soviética (a quien le conviene el derrocamiento del régimen chiíta y su substitución por un régimen aliado), seguro también del apoyo de Estados árabes como Jordania, Arabia Saudita, Egipto y otros más, seguro de que incluso Estados Unidos podría apoyarlo, Irak se lanzó a la aventura bélica con la que quiere ascender a la posición de potencia en la zona, con la que espera conquistar posiciones estratégicas en el Golfo Pérsico, con la que espera incluso tomar bajo su control las zonas petroleras más ricas de Irán (el llamado Kuzestán para los iraníes o Arabistán para los irakíes) y con la que espera imponer su control absoluto sobre las masas trabajadoras irakíes emboletándolas siguiendo su política y tratando de que el descontento de las masas no se dirija contra el propio régimen burgués de Sadam Hussein.

La guerra significa también el intento de aniquilar el peligro que el chiismo de Jomeini y el ejemplo de la insurrección popular de las masas iraníes representa para los gobiernos de los países árabes de la zona (al parecer varios de ellos y sobre todo Irak, están alentando apoyar el ascenso al poder en Irán de Shapur Bajtiar que fue el

último Primer Ministro del régimen de Reza Pahlevi); significa también un intento de -- aniquilar el movimiento proletario que ha venido surgiendo en Irán y al cual hacíamos - mención antes, y significa la lucha entre las diversas fuer- zas imperialistas sobre todo de Estados Unidos y la Unión Soviética por fortalecer sus posiciones.

Así las cosas, esa no es - más que una guerra de rapiña propia de la fase imperialista del capitalismo en el que se manifiesta la lucha interburguesa, y particularmente - las pugnas intermonopólicas - por el control de los merca- dos, de las zonas ricas en re- cursos naturales, por las áre- as de influencia y el control de las zonas estratégicas. -- Por esto, la guerra que sur- gió sólo como el enfrentamien- to de un Estado contra otro, - rápidamente tendió a interna- cionalizarse y a involucrar a las grandes potencias. Por -- eso Estados Unidos, cuyas posi- ciones en la zona habían sido debilitadas al caer el régi- men del ex-cha en Irán, se mo- vilizó rápidamente para refor- zar sus posiciones, tanto con el incremento de sus fuerzas navales en la región, como a través de la OTAN, a través - de Arabia Saudita que es su - aliado, y más recientemente - con su acercamiento a Irán. - Una guerra entre un país y - otro, es así el marco de un - enfrentamiento de los monopo- lios internacionalmente, con el claro peligro de que el es- cenario bélico se extienda a más países.

Ahora bien, el papel defen- sivo que le ha tocado jugar - al régimen iranio, el que él haya sido el invadido y no el que inició el enfrentamiento armado abierto, no cambia pa- ra nada las cosas: su partici-

cipación, en la medida en que sus propios intereses no son los de acabar con la explota- ción y la opresión que sufren los obreros y demás trabajado- res, es una participación con el mismo carácter que el que tiene la participación del Esta- do irakí; incluso, el régimen chiíta ha aprovechado la gue- rra para continuar sus poses antimperialistas, para tratar de calmar el descontento de - los obreros y las masas, para desviar sus energías hacia la guerra emboletándolos en la "defensa de la patria" (con el cuento de la "revolución islá- mica"), para tratar de embru- tecer más a las masas con sus tesis de que es una guerra - santa "contra los enemigos -- del islam" y contra "los agen- tes de satán", y con todo eso, para reforzar su dominio so- bre las masas y lograr su so- metimiento completo a la polí- tica reaccionaria del régimen que dirigen el clero chiíta y los burgueses "liberales" que capitanea Bani Sadr.

Y entonces, visto todo eso, ¿el papel del proletariado en esa guerra debe ser la de apo- yar a su gobierno en el caso de Irak, o el de la "defensa de la patria" en Irán? Ni pen- sarlo. El proletariado nada - tiene que ganar más que más - penalidades y mayores horro- res con ese enfrentamiento bé- lico. Ni duda cabe que las má- sas irakíes no deben apoyar - la guerra de rapiña emprendi- da por el gobierno irakí sino transformarla; no apoyar a - "su" burguesía, sino volver - las armas contra ella, derro- car la dominación burguesa e imponer el poder de la clase obrera, pues sólo con eso po- drán terminar con las calami- dades de la guerra y con las causas que hacen posibles las guerras de rapiña, y además, - sólo así podrán terminar con

la situación de explotación y opresión que hoy padecen, y - conquistar una vida digna.

Y en cuanto al proletaria- do y las masas iraníes, su po- sición de frente a la actual guerra debe ser la misma, o - sea, no someterse a la "defen- sa de la patria" ni a la "de- fensa del islam" ni a la "de- fensa de la república islámi- ca", sino transformar la ac- tual guerra de rapiña en una guerra civil revolucionaria - que lleve al proletariado al poder. Esto es así porque so- meterse a la "defensa de la patria" es simple y llanamen- te someterse a la política -- reaccionaria del chiísmo, so- meterse y apoyar a ese régi- men que truncó la revolución, que se niega a conceder la au- tonomía a los kurdos, que man- tiene la explotación y la opre- sión capitalista y cuyos inte- reses no son otros que los de la burguesía parásita y explo- tadora. Y esto, como es obvio, no es el camino de la emanci- pación de los obreros, pues - ésta sólo puede darse por el camino de la revolución, de - una revolución que lleve a ca- bo todas las transformaciones que debía haber realizado la revolución democrática y popu- lar que derrocó a Reza Pahle- vi, y aborde la tarea de ins- taurar el socialismo; esa re- volución que es la única que puede poner fin a la explota- ción y la opresión que sufren el proletariado y las masas; - esa revolución que sólo puede poner en marcha y dirigir el proletariado; esa revolución que sólo puede ponerse en mar- cha derrocando el actual régi- men de los Jomeini y los Bani Sadr. Por eso, lejos de apo- yar a éstos, la posición del proletariado debe ser la de volver las armas contra sus - enemigos y echar a andar la - revolución proletaria en Irán.

México en la fase imperialista (II)

II.- Tendencia creciente a la concentración de los bancos y fortalecimiento del monopolio bancario.

Decíamos en el número anterior de "Madera", que el capitalismo en México desde hace ya muchos años se encuentra en la etapa imperialista de su desarrollo, y hacíamos ver cómo es que esto se expresaba tal y como lo señalara Oseas en "Las Cuestiones Fundamentales...", en el elevado grado de concentración alcanzado por la producción que ha dado lugar al surgimiento, consolidación y dominio actual de los monopolios en el país. Hasta ahí nos habíamos quedado. Veamos hoy cómo tal hecho se manifiesta también en la tendencia creciente a la concentración de la banca, y en la consolidación del monopolio bancario.

En el capítulo II de su obra "El imperialismo, fase superior del capitalismo", al abordar el problema de los bancos en el imperialismo, Lenin sostiene que: "A medida que van aumentando las operaciones bancarias y que se concentran en un número reducido de establecimientos, los bancos se convierten, de modestos intermediarios que eran antes, en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos, así como de la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas... Esta transformación de los numerosos y modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en impe-

rialismo capitalista..."

Oseas, sustentándose en la teoría marxista, señala en "Las Cuestiones Fundamentales..." que en México los grandes bancos han llegado "...a disponer de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas, de medianos y pequeños empresarios e incluso de los ahorros de una parte de la clase trabajadora. Un puñado de monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista, llega, por intermedio de las actividades financieras, a tener un control absoluto de toda la vida económica, puede decidir sobre el futuro de una infinidad de pequeños empresarios sometidos a sus redes..." y agrega que: "... la concentración 'monetaria' fruto de la centralización de la banca, permite a ésta desarrollar un conjunto de actividades especulativas altamente productivas, especialmente las relacionadas con los empréstitos al Estado".

Esto que señalaba Lenin como una de las características del nuevo papel y transformación de los bancos en el imperialismo y que Oseas lo ubicaba ya como un fenómeno vigente en el capitalismo "mexicano", hoy es una cuestión evidente, y es obvio que la concentración de la banca y consolidación del monopolio bancario en el país, no es un fenómeno reciente, que date de 5 ó 6 años atrás: sus orígenes, la conformación y consolidación de los bancos en poderosos monopolios, tiene ya varias décadas en su haber.

El surgimiento de las pri-

meras instituciones financieras en el país, coincide con la etapa en la que internacionalmente el imperialismo se encontraba plenamente consolidado, y con el arranque o comienzos de la industrialización nacional; aunque su presencia se deja sentir con mayor notoriedad aproximadamente de 1950 en adelante, precisamente en los años en que amamantados por el Estado aparecen ya los primeros monopolios "mexicanos". Desde antes del 50 habían surgido varios bancos, sobre todo en aquellas regiones con un mayor desarrollo económico. Algunos de éstos y otros que surgen posteriormente, van desarrollándose y ampliando su campo de acción librando una feroz competencia, aunque casi siempre velada con los demás; desplazando o sometiendo y asociándose o fusionándose con otros bancos y apoyados por el Estado, hasta llegar a transformarse en lo que hoy son: poderosos y omnipotentes monopolios cuya influencia se deja sentir en todos los campos.

De manera general, éstos son los antecedentes en los que pueden encuadrarse varios de los grupos bancarios que hoy conocemos; por ejemplo de BANCOMER, actualmente colocado como el grupo más poderoso en el país.

Este grupo tuvo sus orígenes aproximadamente allá por los años de 1932 con la conformación del grupo "BUDA" que fue fundado y durante algunos años dirigido por Raúl Bailleres, Salvador Ugarte, Miguel Domínguez y por Ernesto Amezcua.

Se dice que Salvador Ugarte, uno de sus principales fundadores, era un hombre hábil en los negocios y que había reunido su fortuna especulando con oro durante los años de la revolución. Desde sus inicios este grupo adquirió gran poderío con la formación de bancos filiales en las partes más importantes del país. La afiliación se establecía en base a una aportación de capital por el grupo, siempre mayor al 50% del capital total, y el porcentaje restante era aportado por los hombres de negocios de más reputación de aquellos lugares donde se establecía la institución filial. Al imponer estas condiciones el banco "matriz" aseguraba el control y desarrollo del banco filial. Por su parte los capitalistas asociados se interesaban en el trato con el fin de pertenecer a un sistema poderoso, con prestigio y que les asegurara el progreso de la empresa.

De esta forma el grupo va tomando fuerza: contando ya con cuatro bancos afiliados para 1940. Y cada uno de sus fundadores se encontraba al frente de una institución bancaria que incluía una o varias financieras, hipotecarias, aseguradoras y afianzadoras. Estaban distribuidos más o menos de la siguiente forma.

Raúl Bailleres: Crédito Central, Crédito Minero y Mercantil, Crédito Hipotecario, Crédito Afianzador y Cervecería Moctezuma.

Salvador Ugarte: Banco de Comercio, General Financiera, Financiera Industrial y de Comercio Exterior y La Comercial Compañía de Seguros.

Mario Domínguez: El Águila Compañía de Seguros y Crédito Constructora.

Ernesto Amezcua: Banco General de Capitalización y La Nacional Compañía de Seguros.

Aproximadamente a la altura de 1956, las pugnas entre los accionistas del grupo se agudizan hasta causar la disolución de "BUDA", dando origen a dos grupos: el CRFMI, al cual pasaron a formar parte Bailleres, Amezcua y Domínguez; y por otro lado, el grupo BANCOMER, que se conforma como tal durante 1957.

Después del rompimiento, el Consejo de Administración de BANCOMER fue reestructurado, y a partir de esta reestructuración es cuando empieza a elevarse y a adquirir fuerza en base a la adquisición de un gran número de acciones, Manuel Espinoza Yglesias, que era socio de BANCOMER desde 1949. Al respecto algunas informaciones sostienen que William Jenkins, que había amasado su fortuna durante la revolución del 10-17, con la especulación de tierras, tenía un gran interés por ser accionista del banco; sólo que por causas diversas, y sobre todo, ante el temor de ser desplazados, los principales accionistas no se lo permitían, incluso se dice que llegaron a hacer "pactos de caballeros", comprometiéndose a no venderle acciones a Jenkins. Pese a estas medidas, y debido a las jugosas ganancias que hacía, Jenkins llegó a controlar al grupo de accionistas menores, proporcionando hasta capital a algunos hombres para la compra de acciones, y así, a través de éstos, lograr un mayor control sobre el banco. Pues bien, se cuenta que de éstos, el hombre "fuerte" de Jenkins era Manuel Espinoza Yglesias, que con capital de Jenkins, fue

adquiriendo acciones hasta que darse con la mayor parte de ellas. Ya en esa situación, no estamos informados en detalle, pero Espinoza Yglesias adquiere autonomía, y de ser un simple "prestanoombres", se convierte en lo que hoy es: el accionista principal de BANCO MER, dejando a Jenkins, en un plano inferior.

Bajo la dirección de Espinoza Yglesias, el sistema BANCOMER va adquiriendo mayor fuerza, y extendiéndose hacia las ramas principales de la producción. De aquí en adelante, los tentáculos de BANCOMER empiezan a penetrar en todos los campos; a absorber instituciones más pequeñas; a fusionarse con otras; y a través del Consejo de Administración, a tener participación en varias empresas, en su mayoría, relacionadas con las otras instituciones bancarias más importantes del país. En general BANCOMER alcanza un elevado grado de centralización y concentración del capital, a consolidarse como un poderoso monopolio a base de sus asociaciones y nexos con capitalistas extranjeros, con los principales capitalistas "nacionales", con el capital estatal y los empréstitos a éste.

Un estudio sobre los bancos en México proporciona los siguientes datos sobre BANCOMER, que expresan la tendencia a la concentración y consolidación de BANCOMER como todo un monopolio.

De 160 bancos existentes en 1970, BANCOMER controlaba 32 y en sus recursos totales, en los captados, en el capital y reservas, y en sus utilidades, experimentó los siguientes aumentos.

	Recursos	Recursos captados	Capital y Reservas	Utilidades
De 1950 a 1970	502%	552%	537%	564%
De 1969 a 1970	106%	109%	112%	118%

En las finanzas, Financiera Bancomer presentó el siguiente panorama:

	Recursos	Recursos captados	Capital y Reservas	Utilidades
De 1957 a 1970	7270%	7500%	5510%	3200%
De 1969 a 1970	180%	129%	128%	130%

En la industria, BANCOMER controlaba 7 empresas de las más importantes, y participaba en otras 42.

Si en esas fechas esa era

la situación para BANCOMER, para otros bancos las cosas eran similares. El caso BANCOMER es, hasta cierto punto, un ejemplo que ilustra el camino seguido también por

otros monopolios bancarios como BANAMEX, COMERMEX y por SERFIN. Esto se hace ver en el estudio mencionado que nos presenta más o menos la siguiente visión:

Banca BANAMEX

	Aumento de Recursos Totales	Aumento de Utilidades
De 1950 a 1970	366%	----
De 1969 a 1970	109%	111%

Financiera BANAMEX

	Aumento de Recursos Totales	Aumento de Utilidades
De 1950 a 1970	9920%	1440%
De 1969 a 1970	163%	135%

Para 1970, BANAMEX tenía una participación mayor en la industria que BANCOMER. Controlaba 45 empresas, 10 de

ellas consideradas como importantes, y participaba en otras 52, de las cuales, 13 estaban consideradas entre las 100

más importantes del país. Para SERFIN la situación se observaba de la siguiente manera:

En la banca

	Aumento de Recursos Totales	Aumento en Utilidades
De 1950 a 1970	495%	289%
De 1969 a 1970	106%	-74%

En las finanzas

	Aumento de Recursos Totales	Aumento de Utilidades
De 1950 a 1970	12070%	2210%
De 1969 a 1970	121%	113%

En la rama de la industria, SERFIN ocupaba el segundo lugar con un control de 59 empresas, de las cuales 14 se encontraban entre las 100 de

las más importantes nacionalmente. Con éstas, SERFIN tenía ya el monopolio del vidrio, un control considera-

ble sobre empresas químicas, un gran peso en la industria cervecera con la Cervecería Cuauhtémoc y en otras ramas.

Sobre COMERMEX:

En la banca

	Aumento en Recursos Totales	Aumento en Utilidades
De 1950 a 1970	872%	356%
De 1969 a 1970	109%	110%

En las finanzas

	Aumento de Recursos Totales	Aumento en Utilidades
De 1969 a 1970	148%	160%

El grupo controlaba en la industria 13 empresas y participaba en otras 33. Entre las que controlaba y las que participaba, 6 se encontraban entre las 100 más importantes.

Estos datos expresan en general un crecimiento de las utilidades y de los recursos totales, cuestión que en gran medida habla del fortalecimiento de la banca. En este proceso, una serie de bancos y financieras más débiles fueron sucumbiendo o fueron absorbidos por los grupos más fuertes, quienes aceleradamente se consolidaron como los grandes monopolios del movimiento financiero en el país.

Si a esta situación se había arribado desde antes del 60, y se reafirma en la década del 60 al 70; desde entonces a la fecha, el proceso de concentración de la banca y su consolidación monopólica han alcanzado niveles mucho muy superiores. El mismo sistema de Banca Múltiple fomen-

tado por el Estado, que exigía condiciones que algunos bancos al no reunirlos ni poder cumplirlas, de hecho fueron borrados del mapa, fortaleció a los grandes grupos bancarios. Mientras que en 1970 existían 160 bancos en el país y que 8 grupos controlaban 81 de esos bancos; actualmente, según datos de la Comisión Nacional Bancaria, 32 grupos bancarios controlan el 95% de las actividades bancarias en el país, y sólo entre Bancomer y Banamex tienen el 48% del total de las oficinas bancarias en la república y obtienen el 65% de las utilidades.

BANCOMER, BANAMEX, COMERMEX y SERFIN son los bancos que de hecho dominan en el campo de las finanzas (aunque a ellos hay que agregar el Banco Mexicano Somex y el Banco Internacional en donde el Estado tiene una gran participación), poseen el 71% de las oficinas bancarias de la repú-

blica, manejan el 69% de los recursos, el 68% del financiamiento y obtienen el 78% de las utilidades.

Directa o indirectamente se encuentran inmiscuidos en la mayoría de las ramas de la producción: en la industria, el comercio, la agricultura, la ganadería, en los llamados servicios, etc. Tan sólo estos cuatro bancos son los principales accionistas de casi 50 de las empresas más importantes del país.

La actual distribución del capital "activo" de la banca nacional evidencia aún más el grado de concentración de la banca y su consolidación monopólica. Según el informe de la Comisión Bancaria, hasta diciembre del 79, la distribución se encontraba en la forma siguiente, entre los 32 grupos bancarios que controlan el 95% de las actividades bancarias del país.

CLASIFICACIÓN DE LA BANCA MÚLTIPLE DE ACUERDO A SU ACTIVO TOTAL

(hasta el 31 de diciembre de 1979)

En millones de pesos

GRUPO I

BANCOMER.....	225,281.4
BANAMEX.....	208,225.9
total.....	433,507.3 = 48.3%

GRUPO II

SERFIN.....	86,192.2
COMERMEX.....	74,382.3
SOMEX.....	67,655.3
Internacional.....	39,364.4
total.....	267,594.2 = 29.8%

GRUPO III

Atlántico.....	19,657.9
BANPAIS.....	19,103.7
BCH.....	18,244.7
CREMI.....	17,569.1
CONFIA.....	12,375.7
M. Mercantil de M.....	12,274.9
total.....	99,226.0 = 11.07%

(Continúa sig. página)

GRUPO IV

BANCRESER	8,783.9
Regional del Norte ...	7,837.7
BANORO	7,347.2
BANPACIFICO.....	7,034.8
INNOVA	6,594.9
Crédito Mexicano	6,592.4
UNIBANCO	6,585.2
Mercantil Monterrey...	5,981.7
Longoria	5,952.7
ACTIBANCO	5,606.0
total	68,316.5 = 7.6%

GRUPO V

SOFIMEX.....	4,350.6
Continental.....	3,544.2
BANCAM.....	3,381.6
Del Centro.....	3,259.0
Metropolitana.....	2,838.0
Occidental de México ..	2,791.2
Aboumrad.....	2,507.6
Monterrey.....	1,725.4
Banco Obrero.....	1,453.1
Banco Popular.....	1,156.3
total.....	27,007.0=3.01%

total general895,651.0

Salta a la vista cómo el activo de BANCOMER y el de BANAMEX, cada uno de ellos es superior a la suma del activo de los 26 bancos que conforman los grupos III, IV y V. Y la suma de los capitales de estos dos, casi llega a igualarse a la suma de los capitales del resto de los grupos bancarios. Del activo que estos 32 bancos controlan, sólo entre BANAMEX y BANCOMER poseen el 48.3%, los cuatro siguientes el 29.8%, el tercer grupo el 11.07%, y los 20 bancos restantes, poco menos del 11%. Según datos recientes, el grupo Banca SOMEX, donde el Estado tiene gran fuerza, ha pasado ya, en los meses que van del 80, del tercer lugar que ocupaba en el grupo II al primero de ese mismo grupo con un activo cercano a los 100 mil millones de pesos. sea, se ha colocado ya como el tercer grupo bancario del país después de BANCOMER y BANAMEX.

Por todo esto es evidente que los grandes bancos mexicanos desde hace ya muchos años que han dejado de ser simples intermediarios, y se han transformado en un puñado de voraces monopolistas que amasan fabulosas fortunas.

La revista "Proceso" en su número 197, dice que en 1979 los bancos lograron utilidades sin precedentes (en millo-

nes de pesos): BANCOMER, 2472; BANAMEX, 2234; SERFIN, 503, y COMERMEX, 503, y el resto de la banca, aunque lograron utilidades menores, casi en su totalidad registraron aumentos. Agrega que durante el mismo año el sistema bancario -- concedió créditos por 125 mil millones; que obtuvo un 66.7% más de utilidades que en 1978, y que captó más de 145 mil millones de pesos. En cuanto a esto, a su poder de captación, según las informaciones vertidas por la Comisión Bancaria la tasa promedio de captación de la Banca Múltiple de diciembre del 78 a mayo del 79 había sido de un 11.8%, y ya para julio del mismo 79 se había elevado a 19.3%, lo cual pone en evidencia la tendencia al fortalecimiento del monopolio bancario.

De estos recursos captados en formas diversas -- dice Proceso -- tan sólo entre BANCOMER y BANAMEX lograron captar más de 40 mil millones ¡por cuenta de ahorros! Y si estos dos bancos captaron esa cantidad que seguramente parte de ella se encontraba dispersa en manos de trabajadores, ¿cuánto no logrará captar por concepto de ahorros el conjunto del sistema bancario?

Las utilidades que obtiene la oligarquía por estos medios son cuantiosas. Del total del capital captado, los ahorros que provienen de par-

ticulares se les otorgan intereses que oscilan entre el 4.5% y el 18% a los depósitos a plazo fijo. En cambio, de estos recursos, los banqueros conceden créditos y financiamientos bajo intereses casi nunca menores al 25%. Pero obtienen aún mayores dividendos de los recursos captados, por cuentas de cheques, ya que no generan interés alguno para el depositante, y sí para los banqueros que los financian. Por este concepto, BANCOMER y BANAMEX captaron durante 1979 la cantidad de 100 mil millones. En general, los recursos captados de pequeños y medianos ahorradores, reciben intereses menores a la tasa inflacionaria, es decir, menores a la devaluación que van sufriendo, y en cambio, son prestados bajo porcentajes mucho mayores.

Aunada a éstas, una de las actividades especulativas más lucrativas para la banca es la de los empréstitos al Estado, pues con ellos, además de no arriesgar y de obtener enormes dividendos, producto de las elevadas tasas de interés, y de los privilegios que el Estado les otorga para sus negocios, resulta doblemente beneficiada, pues una cantidad de estos capitales el Estado la destina a estimular a varias de las empresas en las cuales la banca posee acciones, y en algunos de los ca-

son el control de ellas. De esta forma la banca contribuye a la reproducción y fortalecimiento de la deuda pública, no sólo proporcionando créditos desde el interior del país sino que, como se señala en el N° 202 de Proceso, otorgándolos desde el extranjero a través de consorcios europeos, en los que grupos como BANAMEX, BANCOMER y SERFIN, son de los principales accionistas; préstamos que los hacen imponiendo tasas de interés bastante elevadas, y bajo condiciones más rigurosas, incluso que las que imponen el FMI y el BID; y con esto, la banca nacional contribuye también en el endeudamiento externo. Con ambos empréstitos al Estado, los principales grupos bancarios nacionales crean condiciones para mantener su dominio en el Estado.

En otro plano, al ocupar internacionalmente una posición de atraso, en relación a las grandes instituciones financieras y consorcios banca-

rios, la banca nacional se ve obligada a recurrir constantemente al financiamiento extranjero, bien sea directamente o a través del Estado, con lo que permanentemente reproducen y afianzan sus relaciones de sometimiento económico y política con éstos, sin dejar al mismo tiempo de estar compitiéndoles permanentemente, en su afán de lograr mejores posiciones y una mayor independencia de aquéllos. Tal cuestión es una característica propia de las relaciones imperialistas en el marco internacional, expresión de las posiciones de fuerza, mayores o menores, ocupadas por los diversos grupos monopólicos. Y en este sentido, unos y otros, son de un carácter igualmente imperialista, sin importar que sean más fuertes o más débiles; de tal forma que la posición de fuerza de la banca mexicana, particularmente de los grupos BANCOMER, BANAMEX, SERFIN y COMERMEX, de frente a la banca de países más atrasados; y por otro la-

do, su posición de inferioridad ante los grandes monopolios bancarios internacionales, el que tenga que recurrir al financiamiento extranjero, y el que en algunos de ellos figuren accionistas extranjeros, no la exime, en lo absoluto, de su carácter imperialista; aunque no pocos ideólogos con tintes progresistas, se afanen en demostrar lo contrario.

Si con lo que hasta estos momentos hemos señalado en la parte I, y en ésta, la II, se deja ver que el capitalismo en México se encuentra en la fase imperialista de su desarrollo; ello se expresa también en la primacía alcanzada por el capital financiero; en la dominación actual de la oligarquía financiera y, sobre todo, en el desarrollo alcanzado por la exportación de capitales "nacionales". Pero estos son puntos que abordaremos en el próximo número de "Madera" para continuar con el tema: "México en la fase imperialista"★

 de la 21

son las que se han venido imponiendo en la dirección del movimiento.

Podemos decir que el despertar del movimiento estudiantil en la UACJ, con todas las limitaciones que pueda tener, puede significar el fin del periodo de reacción en la UACJ, y a la vez convertirse en catalizador del movimiento estudiantil en Cd. Juárez, particularmente en el Tecnológico, que en los momentos actuales se encuentra en reflujó y donde las posiciones de los "demócratas", particularmente del PRT, son las que se han impuesto, pero prácticamente con una reducidísima actividad política.

Pensamos que la situación que priva en las maquiladoras, y particularmente la lucha de las obreras de Convertors, así como la movilización de las masas estudiantiles de la UACJ, pueda dar como resultado un nuevo estallido de la lucha de clases en Cd. Juárez, tanto o más explosivo que el que se dio en 76-77 en torno a la huelga de los choferes

de "Transportes Valle de Juárez".

Pero es evidente que la burguesía esto también lo ha apreciado, y considerando de gran peligro que la lucha obrera pueda resurgir con gran fuerza, se ha apresurado a tratar de frenarla a toda costa. Esto explica por qué procedió de manera violenta contra las obreras de Convertors cuando vio que éstas difícilmente iban a ser controladas por la CTM de Sosa Delgado y Dora Villegas, y que eso tampoco podían lograrlo los "charros" de la CRT de Delgado Urías. Y sin duda que la burguesía va a responder a los nuevos intentos de movilización obrera con su principal arma que es la represión.

Por encima de esto, pensamos que el movimiento de los proletarios en Cd. Juárez, va a seguir adelante, va a abrirse paso asimilando las experiencias de las derrotas anteriores para constituirse en un movimiento que, como en años anteriores, jugará un papel de gran importancia para la lucha revolucionaria en el estado★

En memoria de Carlos, Javier y José

La mañana del 25 de octubre de 1977, tres camaradas nuestros se disponían a distribuir nuestra propaganda entre los camaradas obreros de Aceros de Chihuahua. Unos segundos después de haber iniciado esta tarea, decenas de agentes que se habían confundido entre los obreros y se habían parapetado en las instalaciones de Aceros y en las construcciones cercanas, abrieron fuego contra ellos. Una tupida balacera se desató ante el pánico de los obreros, que en esos momentos salían de la fábrica o llegaban a ella.

Nuestros camaradas resistieron heroicamente pero, al agotárseles el parque y ante la superioridad numérica y armamentista del enemigo, fueron brutalmente ametrallados. Los chacales salieron triunfantes por esta vez. La burguesía echaba las campanas a vuelo, diciendo que ésta había sido una acción ejemplar, que buscaba proteger la vida y los intereses de los trabajadores en talleres e instalaciones fabriles, táctica que —según ella— debía seguir para poner un hasta aquí a los desmanes de los activistas que obran violentamente y fuera de la ley.

La burguesía no cabía en sí de gozo, y elevaba a la categoría de héroes a los esbirros que habían participado en tal acción.

Los epítetos de delincuentes, extremistas, desestabilizadores, y muchos más, fueron vaciados por carretadas sobre nuestros compañeros a través de la radio y la prensa burguesa.

Sin embargo, la muerte de nuestros compañeros vino a sa-

ducir la conciencia del proletariado y las masas populares de la región. Por todos lados se expresaba el coraje proletario, la indignación por el asesinato de nuestros camaradas, al mismo tiempo que se expresaba la confianza en que al fin de cuentas su sangre sería vengada.

Para la Organización fue un duro golpe, ya que, con la muerte de nuestros camaradas, fue privada de tres grandes combatientes, de tres grandes dirigentes probados en la lucha contra la burguesía y su Estado.

Juan Manuel Leyva Arenales ("Javier") había sido obrero de la construcción y había participado en las luchas populares de la colonia Campesina, y desde hacía tiempo, gran amigo del compañero Aquiles Guerrero Sáenz ("Carlos"), quienes desde antes de ingresar a la organización se habían identificado por sus ideas.

"Carlos" era un joven combatiente que se había destacado de las movilizaciones estudiantiles del 74-75 en la Cd. de Chihuahua, y durante su militancia en la Organización se había distinguido por su capacidad como dirigente, siendo en el momento de su caída el responsable del Comité Local en esa ciudad.

Jesús Aragón Castillo ("Jo-

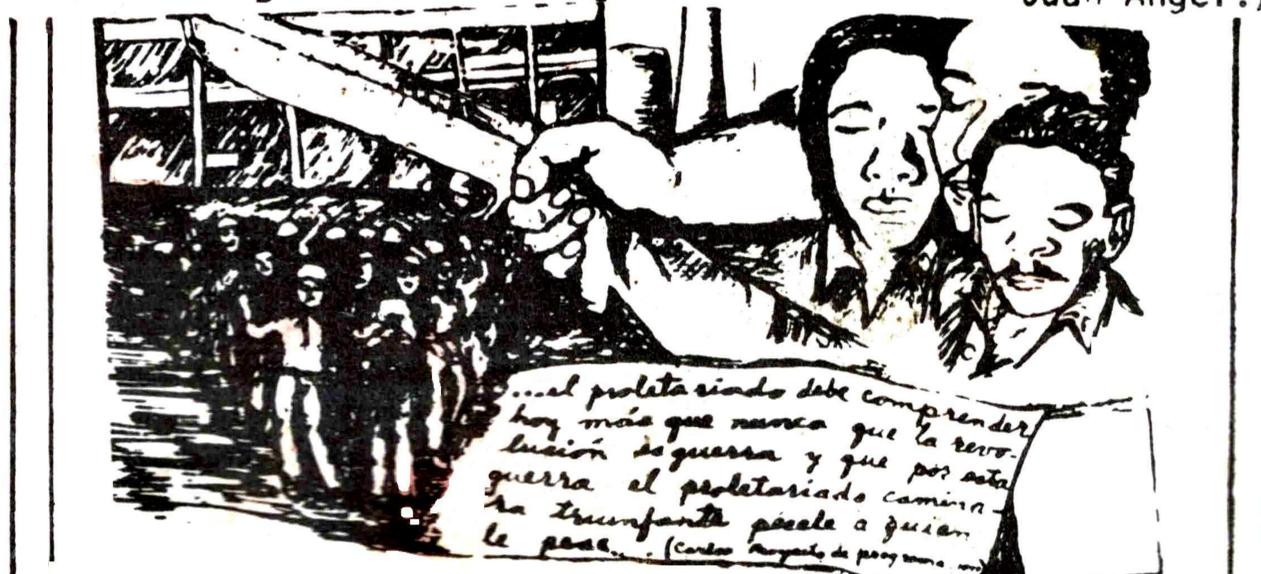
sé") fue un combatiente destacado de las filas de los obreros de "Cajas y Maderas de Chihuahua", donde fue secretario general del sindicato, y había tenido también una importante participación en las luchas populares de la colonia Campesina. El compañero "José" tuvo, mientras participó en las luchas populares de la Campesina, relación con el camarada Rodolfo Aguilar, relación que contribuyó para la formación del compañero como militante revolucionario.

Nuestros camaradas murieron por la revolución y por la revolución vivirán. Su convicción revolucionaria, su gran espíritu de combatientes, han quedado sellados para siempre, y su muerte, contrariamente a lo que han dicho los oportunistas de toda laya, no fue un suicidio, fue la cuota que ellos dieron para la revolución.

Murieron para vivir...

"...y esto no es el suicidio conviene aclararlo de una vez por todas la revolución no es jamás el suicidio la revolución ni siquiera es la muerte la revolución es la vida más que ninguna otra cosa..."

(Benedetti: el cumpleaños de Juan Angel.)





La lucha revolucionaria de El Salvador reclama que intensifiquemos la solidaridad combativa.

Por lo visto la Junta genocida salvadoreña piensa que todavía puede salvarse, y hace todo lo posible porque sus sueños se hagan realidad. Y en su demencia, las hordas sanguinarias que sostienen al régimen salvadoreño se lanzan contra la población, matando sin distinciones, arrasando población por población, departamento por departamento en su afán desesperado por ahogar en sangre la revolución que crece. Difícil que lo logren, a pesar del gran apoyo que les ha brindado el gobierno de Estados Unidos, y de la amenaza de que éste invada El Salvador para contener la revolución.

Pero también habremos de hacer notar que en este último periodo hemos observado un descenso en las acciones de las masas, de los paros, huelgas, manifestaciones, etc., - y aunque se aprecia también un descenso de las acciones guerrilleras, éstas no han dejado de realizarse.

Ese descenso parece haber sido resultado de un periodo de reorganización interna, de restructuración y organización de las fuerzas; un proceso en el que a través de una lucha interna se dirimen diferencias y se avanza en la unidad revolucionaria sobre principios más sólidos, y cuya expresión más inmediata es la formación del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y las nuevas acciones armadas desarrolladas ya como Frente.

¿Se habrán eliminado los peligros internos que anteriormente habíamos señalado? ¿se habrá avanzado efectivamente para superar las debilidades que la dirección revolucionaria manifestaba? Ojalá que así sea, pero sólo el tiempo lo dirá.

Por lo demás, la revolución salvadoreña sigue exigiendo nuestra más enérgica solidaridad, no la solidaridad pichicata pregonada por los "demócratas, los que, frente a esto, han hablado poco y han hecho mucho menos, y antes bien se encargan de bloquear la verdadera solidaridad combativa con el proletariado y las masas salvadoreñas. Obreros, estudiantes, campesinos y en general todos los oprimidos y explotados, deben asumir la responsabilidad histórica de manifestar, de las más diversas formas, su solidaridad con el heroico pueblo de El Salvador, haciendo a un lado a los oportunistas que pretenden que dicha solidaridad sólo se manifieste con acciones que no ofendan a la burguesía "nacional", y que tratan de aprovechar la lucha del pueblo salvadoreño para ganar bonos entre las masas, acrecentar su influencia política y poder recibir por ello mayores migajas por parte de sus amos los capitalistas.

¡ VIVA LA HEROICA LUCHA DEL PROLETARIADO Y LAS MASAS SALVADOREÑAS !

¡ BRINDÉMOSE LA MAS AMPLIA SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

En este número:

* Combativa conmemoración del 2 de Octubre.....16

* La lucha obrera continúa en Cd. Juárez.....18

* A reorganizar la lucha contra el alza del pasaje.....19

* En memoria de Carlos, Javier y José.....31

Cierre de edición: 27 de octubre